

SERMON DEL GLORIOSO  
PATRIACA S. FELIPE



S E R M O N  
DEL G L O R I O S O  
P A T R I A A C A S . F E L I P E  
N E R I , F V N D A D O R D E L A  
C O N G R E G A C I O N D E L  
O R A T O R I O .

P R E D I C O L E

*EL M. R. P. FR. DIEGO DE OCA  
Francisco Descalço, Letor de Theologia, Padre de Pro-  
vincia, Comissario Visitador de la Provincia de San Diego  
en Andalucia; y una, y otra vez de la de San Gabriel en  
Estremadura, y Presidente de sus dos Capitalos. En la Con-  
gregacion de San Felipe Neri de Valencia, este Año  
de 1671. estando descubierto el  
Santissimo.*

D A L E A L A E S T A M P A

EL D O T O R I S I D O R O C A S T E L L , P R E S B I T E R O  
en la Parroquial de Santo Tomas.

Y D E D I C A L E

*A L E G R E G I O D O N C A R L O S I V A N D E T O R R E S ,  
Conde de Peñaña, Comendador de Muceros en la Orden de Santia-  
go; y Alcaide perpetuo del Real de Valencia, del Consejo de  
su Magestad, en su Real Audiencia.*

---

Con licencia en Valencia, por Geronimo Vilagrata, Impresor  
de la Ciudad, y de la Santa Inquisicion, junto al  
Molino de Rovella, Año 1671,

nicolaus-trinitar



**APROBACION DEL DOCTOR GASPARD TAHUENGA,**

*Doctor en santa Teologia, Presbitero, y Preposito de la Real Casa, y*

*Congregacion del Oratorio del Patriarca S. Felipe Neri,*

*de la Ciudad de Valencia.*

**P**OR comision del señor Don Pedro Gregorio Vicario general de este Arçobispado de Valencia, he visto, y leído este sermón del Patriarca San Felipe Neri, que predicò en su dia, y en su Congregacion, el muy R. P. Fr. Diego de Oca, de la Sagrada Familia de los Descalços de San Francisco, y me ha referendado las especies, de aquella sentencia del Obispo Enodio, escribiendo a su amigo Epifanio, lib. 4. *Epist. 9.* que parece le viene nacida a este Paue gírico: *Sermo fabricatus ad delicias, necessario lepore dulcissimas.* Porque todo èl me ha parecido un ameno, y delicioso jardin lleno de fragantes, y olorosas flores, pero sin el riesgo de marchitarse (pension que inevitablemente acompaña a las naturales) porque estas son flores immarcescibles, con espíritu de perpetua utilidad; como lo dixo San Iuan Chrifost *Homil. in Eutrop* Que parece passeava este jardin, señalando la diferencia ventajosa a los naturales jardines, que este lleva: *Suave est pratum, & hortus, utroque tamen suavitas multò spirat lectio: illis siquidem flores invenire est, sed qui tempore marcescunt, hic autem occurrunt sententia, innativo vigore perennantes: illum ex ipso aspectu quiddam oblectationis concipitur; hic autem ex ipsa mox lectione, plurimum decerpitur utilitatis.* Es propiedad nativa del espíritu, y doctrina deste Orador, estar llenos de utilidad abundante sus sermones, de que yo puedo dar fidedigno testimonio, por la que experimento en los pocos, que de muchos que tiene para dar a la Estampa, con venturosa suerte mia, he llegado a leer; y la que este ofrece, es tanta en la abundancia de doctrina clasica, sentencias elegantes, ingeniosos discursos, y pensamientos razonados, que parece dixo deste sermón Claudiano (aunque a diferente intento) en el lib. 4. *Maior in exiguo latebat corpore virtus.* Yo se que confessará esta verdad quien le leyere, y que quedará aficionado, y aun deseoso de ver los otros, que su modestia, y humildad tiene sacramentados, porque: *Eloquis candor, facundiaque allicit omnes.* Como dixo Aleiato. Tambien atrae el candor de la doctrina, que es muy conforme a la Catolica enseñanza, y sin paradoxa, que se oponga a las reglas de la Fè, dogmas de la Iglesia, y buenas costumbres; y así merece la licencia para que se pueda imprimir. Este es mi sentir, salva semper, &c En la Real Casa, y Congregacion del Oratorio del Patriarca San Felipe Neri della Ciudad de Valencia, en 30. de Octubre 1671. Años.

*El Doctor Gaspar Tahuenga,  
Preposito de la Congregacion.*

Imprimatur.

*Doct. Gregorio Vic. gñl.*

Imprimatur.

*Don Iayme Madroño, R. F. A.*

61-212

*nicolaus-primitia  
valencia-espanya*

*AL*

*AL EGRÉGIO DON CARLOS IVAN DE  
Torres Conde de Peñalva, Comendador de Muceros en la  
Orden de Santiago, y Alcayde perpetuo del Real de  
Valencia, del Consejo de su Magestad, en su  
Real Audiencia,*

**A**VIENDOSELE impuesto a mi cuidado la obligacion officiosa de solicitarle digna proteccion a este pio, docto, è ingenioso papel, pocas, ò ningunas dudas tuvo que vencer mi eleccion: pues quando el peso agradecido de mis obligaciones, no inclinara mi voluntad a este tâ devido obsequio, el mismo sermon, que a V.S. le dedico, por sagrado, por pio, y por devoto, se buscava la sombra de V.S. en quiẽ tanta acogida hallaron siempre la piedad, y la Religión. El assumpto suyo, son las glorias del gran Padre S. Felipe Neri: a quien mejor que a V.S. tan afecto, y cordial devoto suyo, podrá votar se este sacrificio? Reciba pues V.S. esta leve demostracion de mi reconocida volũtad; atendiendo à que la estudiantosa ofrenda, que a V.S. le cõsagro, aunque limitada, y pequeña, encierra en pocas hojas mucho fruto, en poco cuerpo mucha alma, y en poca materia mucho espiritu. Dios se le aumente, y prospere a V. S. y le conceda salud, y felicidad.

B. la m. de V. S.  
su mas afecto servidor

*El Doctor Isidoro Castell:*

SE



S E R M O N  
 DEL GLORIOSO  
 PATRIARCA SAN FELIPE  
 NERI, FVNDADOR DE LA  
 Congregacion del Oratorio , estando  
 descubierto el Santissimo  
 Sacramento.

*Sint lumbi vestri praeincti, & lucernae ardentes in  
 manibus vestris. Lucae cap. 12.*

*Qui manducat meam carnem in me manet, & ego  
 in eo. Ioannis cap. 6.*

P R O E M I O.



A R A explayarnos por el dilatado  
 campo de las excelentes virtudes,  
 de nuestro gran Patriarca San Fe-  
 lipe Neri, nos hemos de ceñir oy à  
 las luzes de el Evangelio (Sobera-  
 no Señor Sacramentado) *Sint lum-  
 bi vestri praeincti, & lucernae arden-  
 tes in manibus vestris*, dize Christo  
 mi Señor a sus Dicipulos, y en ellos a todos, ceñios  
 los lomos, y traed luzes ardientes en las manos. En el

S. Greg.  
Magnus  
Homil.  
13.

ceñir de los lomos, está significada la castidad continente; y el refrenar los apetitos desordenados de la luxuria. *Lumbos praecingimus* (dixo San Gregorio el grande) *cum carnis luxuriam per continentiam cohartamus*. En las luzes ardientes de las manos, se denotau las buenas obras, y el bien obrar. *Lumen veritatis in operationes*, y obras que ardan, y alumbren; que ardan en si, y alumbren a los demas; que ardan en fuego de amor de Dios, y alumbren desterrando con la luz de la verdad, las tinieblas de las culpas, en beneficio de las almas. Y de lo uno se sigue, y es consecuencia lo otro. Del ceñirse en si viviendo à lo casto, el arder en las obras de sus manos, y luzir para bien de las almas. Esto todo se ve muy bien verificado en nuestro gran Patriarca San Felipe Neri: vivió muy ceñido a lo casto, y honesto toda su vida, teniendo siempre à raya, y refrenando con todo cuydado el apetito de la sensualidad; siendo casto en las obras, en las palabras, en los afectos, y en los pensamientos, venciendo muchas ocasiones, en que diversas vezes se le ofrecieron torpemente mugeres, incitandole para caer, saliendole de ellas vitorioso, pues perseverò virgen, casto, hasta el fin de sus dias. De aqui le vino à nuestro Santo el tener luzes ardientes en las obras de sus manos. Bastava para este desempeño su nombre, y apellido, pues Felipe es lo mesmo que *os manuum*, ò, *os lampadis*, que sus manos, y obras eran lamparas encendidas; y el apellido de Neri, lo confirma, pues Neri, es lo mesmo que *lucerna mea*, como dize San Geronimo, a quien sigue Claudio de Rota, y el Obispo lanuense. Abraçayase pues nuestro Padre en fuego de amor de Dios tan ardiente, que siendo su coraçon un horno encendido de caridad, y amor de Dios, le salian las llamas a la cara, echando llamaradas al rostro. Lucia tambien en beneficio de los hombres, desterrando de ellos las tinieblas de las culpas, con la continua predicacion de la palabra de Dios. *Lucerna pedibus meis verbum tuum*. Y con la frequente enseñanza de la doctrina Evangelica,

D. Hiero.

Claudio  
de Rota,  
Iacobus  
de Voragine in le  
genda de  
Sanctis  
Nereo, &  
Archileo.  
Psal. 118.  
vers. 105.

y ada



y administración de los Sacramentos; con que se ve claramente, que San Felipe Neri, como verdadero Ministro de Dios, por ceñirse en sí à lo casto, ardiò en las obras de sus manos, y lució para bien de los hombres.

## DISCURSO I.

**QUE SAN FELIPE NERI COMO VERDADERO**  
Ministro de Dios, por averse ceñido à lo casto, ardiò en las obras de sus manos, y lució para bien de los hombres.

**E**N el primero de sus extasis, que el Evangelista San Juan tuvo, en su Apocalipsis dize: *Vidi in medio septem candelabrorum aureorum, otra letra leyò. In medio septem lucernarum, vayanse notando las circunstancias, y calidades, y veran como aqui se nos pinta una copia muy à lo vivo de nuestro gran Patriarca San Felipe Neri. Vidi similem filio hominis vestitum podere, & præcinctum ad mammillas zona aurea. Caput autem eius, & capili erant candidi tanquam lana alba, & tanquam nix, pedes eius similes aurichalco in camino ardenti: & oculi eius tanquam flamma ignis, habebat in dextera sua stellas septem. & facies eius sicut sol lucet in virtute sua.* Vi dize a un hombre (que todo hombre es semejante à otro hombre) como si dixera, vi a San Felipe Neri Sacerdote, y revestido de vestiduras Sacerdotales, ceñido como Ministro de Dios, y del Altar, desde los lomos hasta los pechos, con un cinto de oro. Su cabeza blanca como un armiño, su barva blanca como la misma nieve, sus ojos echavau llamaradas de fuego, (todo le vio en nuestro Santo) sus pies, y sus afectos estavan encendidos, semejantes al metal, que està en un horno ardiente. Su rostro resplandecia con su virtud, hermoso como el Sol, como se vio tal vez el de nuestro Santo. En su mano tenia siete brillantes estrellas, que ardiendo en sí, resplandecian en beneficio de

Apocal.  
1.º. 13, 14.  
15. 16.

8  
la tierra, desterrando de ella las tinieblas de la noche; y el mismo texto las canoniza con título de Sacramento. *Sacramentum septem stellarum sunt septem Angeli.* Estas siete estrellas eran siete Angeles, Ministros de la salud de las almas, siete Sacerdotes predicadores de la palabra de Dios, que con la luz de su enseñanza y administración de los Sacramentos, desterraron las tinieblas de las culpas de la tierra de los hombres, fructificando en ella copiosos frutos de buenas obras, y virtudes, que fueron las siete estrellas de siete Angeles, y Sacerdotes en el empleo de dichos ministerios, que nuestro Santo tuvo muy de su mano como discípulos suyos, en el primer, ó dos primeros años de 1564. en que San Felipe dio principio al instituto de la Congregacion del Oratorio, en la Iglesia de San Juan Bautista de los Florentines en Roma. *Et qui ad iustitiam erudiunt multos fulgebunt, quasi stellae in perpetuas aeternitates.*

Apocal.  
1. n. 20.

Daniel.  
12. num.  
3.

Genes. 1.  
num. 17.

Aora no se repara en tanto ardor, y luzimiento en este hombre Sacerdote? Fuego ardiente como un horno, que abraçando el interior, sale à llamaradas por los ojos, como por la boca de el horno. Su rostro encendido, y hermoso como el mismo Sol, bañandose todo con el lucimiento de su resplādor, siendo su virtud la que le haze luzir, y demàs a mas siete brillantes luzeros, y ardientes estrellas en sus manos. El fuego, ya se vè, que es el ardor de la caridad, y amor de Dios, que ardiendo alli dētro, rebofava afuera por los ojos: el Sol, el padre de las luzes, todo fuego. Las estrellas siendo en si ardientes, aprovechan à los demas con su lucimiento, que para esto las puso el Señor en el cielo, luego que las hizo, y las formò, *ut lucerent super terram*, para que lucieran sobre la tierra, desterrando de ella las tinieblas; y fecundandola con los influxos de su luz, y resplandor, para que lleven copiosos frutos. Aora pues, porque a este hombre le embiste tanto ardor de fuego, y tanto lucimiento de resplandor, que no solo arde en si, y brilla en lo encendido de las obras

obras de sus manos, sino que luze en beneficio de los  
hombres, desterrando de ellos con sus reflexos, las ti-  
nieblas de las culpas? Porque? Ya lo dixo anteceden-  
tamente. *Vestitum podere, & praecinctum ad mammillas.*  
Era Ministro de Dios, y del Altar, y como tal vivió  
muy ceñido los lomos à lo honesto, y ceñido tambiẽ  
el pecho à lo muy casto, siendolo no solo en las obras,  
sino tambien en el afecto. Alsi, que como Ministro del  
Altar, vive tan ceñido? Pues ved aì, porque le em-  
prende tanto ardor de fuego de amor de Dios; sien-  
do su interior un bolcan, que à llamaradas le salian  
por los ojos. Y ved aì porque tiene tan de su mano  
tantas ardientes, y brillantes estrellas, que ardiendo en  
si, luzen en beneficio de los hombres; que quien se ce-  
ñe à lo casto como Ministro de el Altar, viviendo con  
pureza, y honestidad en las obras, y en los afectos, no  
solo se abraza en fuego de amor de Dios à lo fino, y  
virtuoso, sino que en beneficio de los demás, resplan-  
dece en las obras de sus manos, como brillante estre-  
lla muy à lo perfecto. *Vidi similem filio hominis Vestitum  
podere, & praecinctum ad mammillas, & c. oculi eius tan-  
quam flamma ignis, & habebat in dextera sua stellas sep-  
tem.* San Felipe Neri, como Ministro de Dios, y de el  
Altar, todo el discurso de su vida, vive ceñido muy à  
lo casto, refrenando los apetitos que le podian incitar  
a la torpeza, venciendo valeroso muchas ocasiones,  
que se le ofrecieron por mugeres lascivas, que le soli-  
citaron para hazerle caer en lo deshonesto; con que à  
fuer de ceñido à lo casto ardiò en las obras de sus  
manos, siendo Felipe en las obras, y en el nombre  
*Philippus i. Os manuum, vel os lampadis.* Y no solo ardia  
en incendios de amor de Dios, sino que tambien co-  
mo estrella del firmamento, lucia en beneficio de los  
mortales, desterrando de ellos las tinieblas de sus cul-  
pas, con la predicacion de su evangelica doctrina, y  
limpiandoles de los ascos, y fealdades de sus pecados,  
con la administracion frequente de los Sacramen-  
tos; con que Felipe en la calidad de Ministro de Dios,

B

Y de

10  
y de el Altar, competia finezas con el Seraphin mas ar-  
diente, y abraçado.

Isaie 6.  
num. 2.

Dos Serafines vio Isaías, que asistían a la Magestad  
de Dios en su trono, con seis alas cada uno; con las  
dos ceñían los pies, *duabus velabant pedes eius*, y en esse  
cubrir de sus pies, estaban manifestando su castidad,  
dize Menochio, *Velando suos pedes, suam testabantur  
castimoniam*. Buen documento para algunas mugeres,  
que de tal manera se ciñen las vasquiñas, llevando ab-  
tas las sayas, que hazen gala de llevar los pies defuera;  
para que todo el mundo los vca, *duabus velabant facies  
suas*. Con las dos alas de arriba, cubrían sus ombros,  
cuellos, y cabeças. Eran Serafines de el cielo, y a lo di-  
vino, que el fuego de amor de Dios, que ardia en lo  
interior de sus coraçones, lo procuran occultar con  
echar velos al rostro. No así los Serafines humanos,  
los Angeles de la tierra, las mugeres digo de nuestro  
tiempo, que el fuego de la luxuria, que arde allà den-  
tro en sus interiores, manifiestan afuera, con llevar las  
espaldas al aire, y los pechos descubiertos, queriendo  
mas parecer despechadas, que honestas. En esta oca-  
sion, dize Isaías, bolò à mi uno de los Serafines, tra-  
yendo en sus manos un calculo, que con unas tena-  
zuelas cogiò de el Altar: *Et volavit ad me unus de Se-  
raph, & in manu eius calculus, quem foracipe tulerat de  
Altari*. Llegò a mi el Serafin, prosigue Isaías, tocò  
mis labios, y me dixo, se limpiará tu mancha, y se te  
quitará tu pecado. *Et tetigit os meum, & dixit auferere  
iniquitas tua, & peccatum tuum mundabitur*. El cal-  
culo, segun el mas comun sentir de los Padres, era una  
alfqua encendida, que ardiendo en sí, lucia para los de-  
mas; y quieren algunos era el Sacramento de el Al-  
tar. Y como arde en sí esta brasa? Mírese donde lleva el  
Serafin el fuego, que en verdad esta vez aunque sea Se-  
rafin, le hemos de mirar las manos, y le hemos de ir à  
la mano, pues en la mano se hallò la brasa. *Et in manu  
eius calculus*. Y que son las manos, no son las obras?  
Si. Luego el fuego en la mano, es dezir, que su obrar  
está

Isaia 6.

Isaie 6.  
num. 7.

11

está esmaltado de el ardiente fuego de el amor de Dios, y revestido de el ardor, è incendio de la caridad. *Et in manu eius calculus.* Bien, y como luce esse fuego de caridad para con los otros? Como? Empleandose en purificar a Isaias, y limpiar de la mancha de la culpa al Profeta. *Et tetigit os meum & dixit Auferetur iniquitas tua, &c. & peccatum tuum mundabitur.* Y porque este Serafin tiene tanto incendio en su mano, y luce sacando a otros de la culpa? Porque? Porque siendo Ministro de Dios, que asiste al Altar, como ofreciendo alli el sacrificio. *Et in manu eius calculus, quem forcipe rulerat de Altari.* Se estrecha a lo honesto, y se ciñe a lo casto. *Duabus velabant faciem eius, duabus velabant pedes eius velando suos pedes, suam testabantur castimoniam.* Y como se ciñe à lo honesto, arde en las obras de sus manos a lo serafico, y buela a limpiar de la fealdad de la culpa a Isaias, muy a lo encendido, y fervoroso.

Pues como buela à purificar à Isaias, y à limpiarle de la suciedad de el pecado, si se estrecha, y se ciñe con sus alas? Por esto mesmo: porque se ciñe para si, y buela como fuego, obra para el bien de otros. No es natural, quando uno quiere hazer una accion con fuerza, y salir a fuera con esfuerço; comprimirse primero en si, ceñirse, encogerse, ò apretarse? Como el que quiere salir a bolar por el agua nadando, que primero encoge los miembros de su cuerpo, y comprime los buelos de las piernas, y braços. Con que al passo que assi se estrecha, y ciñe, buela afuera con mas fuerza, y ligereza; assi pues este Serafin, porque se ciñe, buela con mas ligereza, acompañado del fuego de su ardor a limpiar de el pecado al que le halla culpado, con que se acredita de verdadero Ministro de Dios, y de abraçado Serafin; pues por ceñirse en si, arde para con Dios en las obras de sus manos; y luce para con el proximo, en el ministerio de limpiarle de las culpas. *Duabus velabant pedes eius, & volavit ad me unus de Seraphim, & in manu eius calculus, quem forcipe rulerat*

*de Altari, & tetigit os meum, & dixit, auferetur iniquitas tua. & peccatum tuum mundabitur.*

Nuestro gran Padre San Felipe Neri, como Ministro de Dios, y de su Altar, y como Seraphin abrasado se ciñe muy a lo casto, y así en las obras de sus manos, se abraza en incendios de amor de Dios, y de ardiente caridad, y se emplea en beneficio de las almas, procurando sacarlas de las culpas, y que no ofendan a Dios con pecado, predicandoles de continuo la palabra de Dios, y administrandoles los Sacramentos, con que se acredita de Seraphin ardiente, y abrasado. *Sine lumbi vestri puncti, & lucerne ardentes in manibus vestris.*

Veamos primero como nuestro Santo se ciñò vivièdo muy casto, y despues veremos los incendios de sus ardores. En muchas ocasiones le incitaron diversas mugeres deshonestas a actos torpes de la luxuria, mas nuestro Santo en todos los lances triunfò victorioso. Fue singular el caso que le sucediò en Roma, adonde una muger muy bizarra, y hermosa, y muy dada a la deshonestidad, y luxuria, incitada de un mancebo, se ofreciò a hazerle caer al Santo, y manchar con ella su castidad torpemente, para lo qual fingiendose que estava enferma, embiò a llamar al Santo, vinièsse a su casa a confesarla. El Santo movido de la mucha caridad, que tenia, y de el bien, y provecho de aquella alma, fue luego sin dilacion a su casa para confesarla. Entrò dentro, ella le saliò a recibir alagacña, y casi desnuda, y en su mirar, en sus palabras, y acciones, conociò el Santo que le provocava a caer torpemente con ella. Y sin dezir palabra, bolviò el S'nto las espaldas, y echò a huir, y se fue, dexando burlada, y confusa a la muger, consiguiendo de tan fiero enemigo victoria. Que para triunfar de èl, no quiere el hazerle rostro, sino huir de èl, y poner tierra de por medio, con que parece, que nuestro Santo, goza calidades de Dios.

Sacramentado.

## DISCURSO II.

**QUE SAN FELIPE GOZA CALIDADES**  
 de Dios Sacramentado venciendo la torpeza, con  
 huir de la ocasion a lo fugitivo, y  
 retirado.

**P**rorrumpe la Esposa santa en alabanzas de su Esposo, y dize, que es semejante a la cabra, y al tierno cervatico. *Similis est dilectus meus caprae sic nulloque cervorum.* Si quiere la Esposa engrandezer a su Esposo, y publicar sus grandezas, porque no dize, que es como el Leon, que es Rei de los animales: ò que es como el Aguila, Reina de las Aves, que con sus buelos se pierde de vista, remontándose a esos cielos? Que tiene el ciervo, que a él le compara, es acaso por las puntas, que lleva en la cabeça, y nadie sabe mas bien, que el Esposo las tiene, que la mesma Esposa, que se las pone, haziendole traicion? No fieles, que aqui la Esposa siempre fue muy casta, y nunca en esta parte ofendió a su Esposo, pues los dos son tan castos como virgines. Pues porque dize es su Esposo querido, como el cervatillo? Por dos calidades del ciervo; la una es, porque es contra veneno, y tiene virtud contra las serpientes: Es de tal calidad su virtud contra los humores que se alteran a inducir calentura, que conserva en igual los humores, de tal modo, que jamas experimenta en si el ciervo, ni se halla que aya tenido calentura, dize Plinio *Febrim morbos non sentit hoc animal.* Y prosigue Plinio añadiendo, que aun algunos señores, y Principes teniendo de costumbre desayunarse todos los dias con carne de ciervo, se hallaron libres de calentura por muchos Años. *Quasdam nos Principes feminas scimus nos omnibus diebus matutinis carnem eam degustare solitas. & logo evo caruisse febribus.* Ahora pues, dize la Esposa, mi Esposo querido, y amado, es semejante al ciervo, que jamas en si ha tenido accidente, ni

Cant. 2.  
 num. 9.

Plinio  
 lib. 9. c.  
 32.

en

enfermedad de calentura, y preserva de ella, a quien comiendole en el Sacramento se desayuna con su carne, porque como el que le come, no convierte este manjar en si, sino que èl se convierte en el ser de este manjar, *in me manet*, y es lo de Augustino, *non ego mutabor in te, sed tu mutaberis in me*, y como este Sobetano Señor, es como el ciervo, no tiene calentura, ni consiente tenerla al que le come con frecuencia; y como el que devidamente come, y le desayuna con esta comida, se convierte en ser de Dios, y en el ser de este divino ciervo; de aqui es, que el que frecuente, y devidamente le come, no padece el accidente de la calentura, y alomenos por mucho tiempo se preserva de ella, *februm morbos non sentit hoc animal*. Y que es calentura? Es una alteracion de los humores, que enciende la sangre, y engendra fuego, y calor, que abraza el sujeto, y viene a ser como dixo San Ambrosio, el fuego de la lujuria, y la calentura de la lascivia. *Febris nostra libido est. Febris nostra luxuria est*. Así, que la calentura, es la deshonestidad, y la lascivia. Pues el Esposo celestial, es semejante al ciervo, que jamas siente calentura; y a quien con frecuencia le come, como deve, preserva del accidente de la lujuria, y deshonestidad; y por esto le compara su Esposa al cervatico. *Similis est dilectus meus hinc nulloque cervorum: februm morbos non sentit hoc animal*. Principes scimus carnem eam degustare solitas longo ævo caruisse febribus.

La segunda calidad de el ciervo, porq̃a èl le cõpara la Esposa al Esposo es porq̃ tiene buenos pies; y así en persona suya dixo David. *Qui perfecit pedes meos tanquã cervorum*, q̃ perficionò sus pies como los de los ciervos. Pues que tienen los pies de el ciervo, que así son tan perfectos? Que tienen? El huir con presteza, y correr con velocidad. Pues por exageracion solemos dezir de uno, que corre, ò huye mucho, que huye como un corço, y corre como un gamo: por esto pues el divino Esposo, se compara al cervatico, porque tiene buenos pies para huir, y huye como un ciervo. Pues tal exce-

lenq

S. Ambr.  
lib. 4. in  
Lucam.  
cap. 4.

Psal. 17.  
vers. 34.



lencia es el huir, que se affemeja el Señor al ciervo, porque huye? No arguye flaqueza, y covardia, el no hazer rostro al enemigo, huyendo de él? Pues como es comparado el Esposo al ciervo, porque tiene buenos pies, de modo, que nadie le da alcance en el correr, y huir? Bien puede ser esto a lo de el mundo, mas a lo de Dios, y à lo de el espíritu, el huir de la ocasion, es el mejor vencer al contrario; y porque assi huye el ciervo, le vence. y le dexa burlado, quando el enemigo pretendia hazer caer al ciervo en el lazo. Dizen los naturales, que el ciervo tiene el olfato muy vivo, y que por el olor, y el olfato, siente qualquiera cosa de muy le-xos, y distante. Quiere el caçador caçar, ò coger algun ciervo, aguardale detras de alguna mata; cerca de por donde le parece, que ha de passar, mas como el ciervo tiene el olfato tan vivo, siente de le-xos el olor de la polvora, conoce con su instinto natural, la zelada, y al punto bolviendo la proa, echa a huir, y valiendose de los pies, pone tierra de por medio, Corre, y huye como ciervo, con que librandose de el peligro à fuerça de huir, dexa burlado, y corrido al contrario, que con el fuego de el polvorin, le queria trompicar, derribar, y hazer caer. Assi pues mi amado. *Similis est hin nulloque cervorum. Qui perfecit pedes meos tanquam cervorum,* dize la Esposa, es mi Esposo como un cervatico, por lo perfecto de los pies, que assi como siente de le-xos el fuego de el polvorin de el caçador infernal, que pretende derribarle, y hazerle caer, echa a huir, y se vale de la ligereza de sus pies, para correr, con que huyendo de el peligro, se halla libre por sus pies, de el assalto de el enemigo. Siendo los pies en huir, los que le libran de el accidente de la torpeza para no caer, y le alcançan lo perfecto de la virtud, contra el ardor de la lacivia, en la cumbre de la honestidad, *qui perfecit pedes meos tanquam cervorum,* y aora Origenes *Quoniam est perfecta virtus in fuga;* y en lugar de *pedes cervorum,* leyò Theodoro, *pedes Angelorum,* lo perfecto de la virtud, es huir de la ocasion. Y assi el Esposo tuvo pies

Originem  
Homil. 8.  
in Iosue.  
Theodoro  
reco. hic.

pies de Angel a lo puro, y à lo casto, porque se retirò de la ocañon fugitivo, y huyò de el peligro con la ligereza de ciervo *Qui perfecit pedes meos tanquam cervorum. Februm morbos non sentit hoc animal. Febris nostra luxuria est.* No es esto lo que passa por San Felipe Neri? Cada dia se desayunava con la carne de este divino ciervo Sacramentado, recibiendo con mucha reverencia, afecto, y devocion, con que jamas cayò en el accidente de la calentura de la luxuria, y ofreciendosele muchas ocasiones de mugeres, que con el polvorin de el incendio de su torpeza, le pretendieron derribar, las dexava burladas con echar a huir, y poniendo tierra de por medio, bolviendoles las espaldas, y valiendose de los pies, huia de ellas como ciervo, con que se hallava vitorioso a fuer de fugitivo, como corzo. *Qui perfecit pedes meos tanquam cervorum. Pedes Angelorum: est perfecta virtus in fuga. Februm morbos non sentit hoc animal. Febris nostra luxuria est.* Con que nuestro Santo venciendo como vencio la torpeza de la deshonestidad, cò huir de las ocasiones como ciervo fugitivo, participò las calidades de este Señor Sacramentado. Y no solo por esse lado participò de los privilegios de el Sacramento, sino tambien por aver reducido à mugeres de las que le sollicitaron a ser cò ellas deshonesto, a que reconocidas de su mala vida, viviesen en adelante casta, y honestamente, haziendo que las que avian sido incentivo de la luxuria, y lacia, fuesen deposito de la castidad, y pureza.

### DISCURSO III.

**QUE SAN FELIPE NERI GOZO DE**  
 los privilegios de el Sacramento, haziendo que lo que  
 era incentivo de la torpeza fuesse deposito  
 de castidad.

**QUE** cosa mas buena, y mas hermosa tiene el Señor dize Zacharias, que el pan de los escogidos, y el

el vino que engendra Virgines? *Quid bonum eius est,*  
*& quid pulchrum eius nisi frumentum electorum, & vi-*  
*num genorans Virgines? Vino, que engendra Virgi-*  
 nes? No lo alcanço; ò, parece que la Escritura se con-  
 tradize, ò no alcanço el misterio. *Nolite inebriari vi-*  
*no, in quo est luxuria* (dixo el Apostol.) No os tomeis  
 de el vino, en quien està encerrada la luxuria; porque  
 como el vino calienta la sangre, y la sangre caliente  
 inclina al ardor de la lascivia, de aqui es, que el vino  
 incita, y mueve a la deshonestidad, y en èl està inclui-  
 da la luxuria. *Vinum, in quo est luxuria.* Pues, como di-  
 ze de el vino de Dios Zacharias, que engendra Vir-  
 gines? *Quid pulchrum eius nisi Vinum generans Virgines?*  
 Esto es por virtud de el Sacramento, que es tal la efi-  
 cacia de su virtud, que lo que de suyo, como es el vi-  
 no, es fomento de la lascivia; en el Sacramento, es tal  
 su virtud, que produce castidad, y engendra pureza.  
*Vinum in quo est luxuria. Quid pulchrum eius, nisi Vinum*  
*generans Virgines.* Aora Cornelio à Lapide. *Vinum*  
*(dize) est Eucharistia, in qua sanguis (scilicet Christi Dñi.)*  
*sub specie vini, vi consecrationis, realiter, & substantia-*  
*liter presens in Altari sistitur. Hoc enim Vinum non*  
*luxuriam, sed castitatem germinat, & producit.* El vino  
 que de la cosecha incita a luxuria, y deshonestidad,  
 por virtud de la consagracion, dexa su ser, è inclina-  
 cion, y se convierte a mejor vivir, siendo depósito de  
 pureza, y engendrando castidad *Hoc Vinum non luxu-*  
*riam sed castitatem germinat.* Esta virtud tiene el Sa-  
 cramento, y esto obra Felipe, como quien gozava los  
 privilegios de este Divino Sacramento. Que à las  
 mugeres torpes, y lascivas, que le incitavan a la des-  
 honestidad, las reducia de tal modo à que dexassen el  
 ser antiguo de su torpeza, y las convertia à mejor ser,  
 de vida, de tal suerte, que de cenagales de luxuria, las  
 mejoravà en depósito de pureza, y castidad. Con que  
 nuestro Santo, no solo se ciñò sus lomos à lo honesto,  
 sino que hizo que otras personas viviendo antes  
 muy licenciosas à lo luxurioso, se ciñessen sus carnes

Zacharias  
 9. 11. 17.

Ad Ephe  
 sios 5. 18.

Cornelio  
 à Lapide  
 hica

con el zingulo de la honestidad tan apretadamente,  
que viviesen siempre muy à lo casto: siendo à los de-  
mas, exemplo de castidad. *Sint lumbi vestri procincti*  
*&c.*

Dos favores le concediò Dios à nuestro Santo;  
por efecto de el cingulo de su pureza, y castidad ; el  
uno (despues ponderaremos el otro) fue , que a los  
castos les conocia por la fragancia del buen olor,  
que de si exalavan; y a los deshonestos , por el mal  
olor, que de si despidian. Con que nuestro Santo, por  
esta parte dava a conocer tenia, y gozava mucho de  
el ser de Dios.

#### DISCURSO IV.

**QUE SAN FELIPE NERI GOZAVA**  
*mucho de el ser de Dios, conociendo a los castos por  
el buen olor, que de si exalavan ; y a los  
deshonestos por el edor que de si  
despedian.*

Genes. 8.  
num. 20.

**D**espues que la Magestad de Dios acabò con el  
mundo, con el general diluvio, Noe viendose li-  
bre con las almas que le salvaron en el arca, tratò de  
ofrecerle à Dios sacrificio en hazimiẽto de gracias:  
y para esse efecto erigiò un Altar, y sobre èl le ofre-  
ciò al Señor olocausto de todos los animales, y de las  
aves limpias. *Tollens decunctis pecoribus, & volucris  
mundis obtulit holocausta super Altare.* Y saliò de èl  
sacrificio una fragancia tan grande, que oliò el Señor  
un olor muy suave. *Odoratusque est dominus odorem  
suavitatis.* Prosigue el mesmo texto. De donde sale es-  
ta grafancia? De el sacrificio. Pues porque de el sacri-  
ficio? Que hasta agora, no se que sacrificio alguno aya  
exalado de si tal olor? Pues porque este sacrificio des-  
pide de si tal fragancia? Y porque quien a si le huele,  
y percibe se apellida Dios, y Señor? Porque? No se re-  
para, que lo que se sacrifica aqui son las carnes , de-  
*cunctis*

*cunctis pecoribus, y carnes limpias, de volacribus mundis.* Pues le es al Señor de tanto gusto esta carne sacrificada, pura, y limpia, y no manchada, que le causa à Dios buen olor; que es propiedad de Dios, conofca por el buen olor, la carne que se le sacrifica, y se le ofrece en sacrificio de limpieza. *Odoratusque est dominus odorem suavitatis.* Nuestro gran Felipe, tiene mucho de Dios, pues a los castos los conoce por la fragancia de el buen olor, que de sí exalan. Y no solo por esso, sino tambien porque conociendo a los honestos por su buen olor, conocia tambien a los torpes, y luxuriosos, por el edor, que de sí despedian.

Llega Iacob a instancias de la madre à pedir la bēdicion de el mayorazgo a su padre Isaac, y despues de algunas diligencias hechas por Isaac, para conocer qual de los dos hijos era; resuelto ya de echarle la bēdicion, y llegando al fallo de bendezir, dize el sagrado texto, que *Benedicens illi ait ecce odor filij mei, sicut odor agri plene, cui benedixit Dominus.* Bendiciendo Isaac a Iacob, dixo, que la fragancia de el buen olor, que despedia de sí su hijo Iacob, era como el olor, que un campo lleno de flores de sí exalava, a quien el Señor, dize, le bendixo. El doctissimo Haye, dize, q̄ aqui Isaac representava la persona de Dios Padre, bendiziendo a su hijo Iacob. *Isaac (dize) tanquam Pater Aternus benedicens filio suo Iacob.* Y aun el mesmo texto parece lo da a entender, pues bendiziendole Isaac, dize que el Señor le bendixo: *cui benedixit Dominus.* Llega despues Esau à pedir la bendicion a su padre, y se la niega, y lo mas que haze, es, confirmar la que ya tiene dada, de que sirva a su hermano Iacob. Pues porque en persona de Dios se la concede a Iacob, y se la niega a Esau? Porque? Porque Iacob le oliò muy bien. *Statim ut sensit fraganciam benedicens illi ait.* Y Esau al parecer le oliò muy mal. Como? Ya lo da a entender el Apostol. *Iacob dilexi, Esau autem odio habui.* Y antes lo avia dicho Malachias, amò, y quiso à Iacob, y aborreció de muerte a Esau; bolvio-

Genes.  
27. v. 27.

Haye hie  
in Arbo-  
re vitæ,  
conceptu  
121.

Romanorū  
9. c.  
13. Mala-  
chias 1. v.  
3.

le el rostro, como cosa que le oia mal; como quando uno va por una calle, y se encuentra con un perro, ò otro animal muerto, y ediondo, que le buelve el rostro, porq̄ le huele mal, y no le puede sufrir su mal olor. Y assi a Esau le bolviò Dios el rostro, porque le oia mal; y à Jacob le aplicò su cara en Isaac, dandole osculo de paz, porque le oia bien. *Ecce odor filij mei, sicut odor agri pleni. Jacob dilexi. Esau autem odium habuit.* Y porque le huele mal Esau, y le huele bien Jacob? Porque? Porque Esau era lascivo, luxurioso, y deshonesto, pues por exemplar de deshonestos lo declara el Apostol, exortando a que nadie se dè al vicio de la luxuria y deshonestidad, como se dio Esau. *Ne quis (dize) fornicator, aut profanus, aut Esau.* Y assi Esau, como lascivo, y luxurioso, le oliò mal à Dios. Jacob era casto, y dechado de castidad, pues quando luchò con el Angel, dandole el espiritu sagrado un pellizco en el muslo, le dexò la carne mortificada, y sin refabios de carne espiritualizada; con que fue Jacob el exemplar de castos: y como tan casto, le oliò bien à Dios, en Isaac, y le dio la bendicion en el mayorazgo por su buen olor; y a Esau se la niega por su mal olor. Y Isaac conociendo al casto Jacob por la fragancia de su buen olor; y al deshonesto Esau, por la ediondez de su corrupcion, haze el papel de la persona de Dios. *Isaac tanquam Pater Aeternus, benedicens filio suo Jacob, cui benedixit Dominus.* Que es calidad de Dios conocer al casto, y honesto, por la buena fragancia que de si exala; y al deshonesto por la ediondez de el mal olor, que de si despide.

Este favor le participò Dios a San Felipe Neri, conociendo el Santo a los castos, por lo bien que le oliã; y à los deshonestos, y que se avian entregado a la luxuria, y a algun acto torpe de la carne, por el mal olor que sentia salir de ellos. Con que se conocia, que Felipe tenia mucho de el ser de Dios. Y para mayor confirmacion de esto, le favoreciò el Señor con otro singular beneficio, y fue, que como Felipe era tan cas-

Hebr 2 or.  
12, p, 16.

to, tambien exalava de si una fragancia de buen olor; tan suave, que confortava con el muchas almas, y confortadas con el, dexando los ascos de sus culpas, venian en seguimiento de Dios, y de la virtud, publicando con sus palabras, y obras, que Felipe tenia mucho de Dios. Y así fue,

DISCURSO V.

**QUE SAN FELIPE NERI DESCUBRIÓ**  
*tener mucho de Dios, haciendo con la fragancia de el buen olor, que de si despedia, que dexando muchas almas los ascos de sus culpas, viniessen en seguimiento de Dios.*

**P**Assava Christo mi Señor, por el desierto, y region de los Gerasenos, y dos espiritus malignos, que se avian apoderado de dos hombres miserables, y les atormentavan fieramente, sepultandolos vivos entre los ascos de un sepulcro, y entre la corrupcion de la ediondez de aquellos cuerpos muertos, dexando aquellas corrupciones se levantan de el sepulcro, y viniendo en seguimiento de el Señor, se arrojan a sus pies, y a grandes voces le aclamã hijo de Dios. *Occurrerunt ei duo habentes demonia de monumentis exeuntes & clamaverunt dicentes, Iesu Fili Dei.* Todo me haze dificultad, que los demonios dexen el sepulcro, y que aclamen al Señor por hijo de Dios. Todo el conato de aquellos espiritus malignos, no era atormentar a aquellos miserables, entre los ascos de el sepulcro, entre la corrupcion de la carne, entre la ediondez de los huesos podridos, teniendolos allí aprisionados? Pues como agora dexando estos horrores, vienen en seguimiento de el Señor, y postrados por tierra le aclaman Hijo de Dios? Y si todas sus ansias eran saber, si era Hijo de Dios, como lo manifestò en las tres tentaciones de el desierto, *si Filius Dei est, &c.* Como  
**agora**

Marci 51  
num. 6.

Lucæ 6.  
num. 19

aora no ya dudoso, sino asseveradamente à voces le publica Hijo de Dios? *Iesu Fili Dei*. Todo tuvo misterio. Passava Christo mi bien por aquel partido, y al passar se hallò obligado el desdichado à dexar aquellos ascos, y à dexar el sepulcro: Pues no avian pasado otros muchos hombres, y se estuvieron los espíritus malignos muy sepultados, pues como aora se levantan, y desamparan aquellos lugares ediondos? Ya està dicho, porque sintieron que passava el Hijo de Dios, Christo mi señor. En que lo conocen? En que? En que, *virtus de illo exhibat*, en que como Christo mi señor era tan casto, y tan puro en sus obras, y palabras, siendo el Autor de la castidad, salia de su Magestad una virtud, y fragancia de tan buen olor que era, dize Chrisologo, como la fragancia de el Paraiso, en quiẽ adonde se conservò siempre la castidad, y virginidad. Y como la fragancia virginal no se enquaderna con la corrupcion de la carne, ni el olor de el Paraiso, cõ lo putrido, y ediondo de unos huesos. Assi como el buen olor de el Señor llegò al monumento, ablentando de alli toda ediondez, obligò a dexar el puesto a los demonios, y endemoniados, y atraidos de la tal virtud, y fragancia, vinieron en seguimiẽto de el Señor, y no pudiendo hazer otra cosa, lo aclaman Hijo de Dios. Siendo la fragancia de su buen olor, que de si exala, la que haziendo dexar a aquellos miseros desdichados, la ediondez asquerosa de el sepulcro, de Dios Hijo le acredita. *De monumentis exeuntes clamaverunt dicentes Quid nobis, & tibi Iesu Fili Dei. Odor Paradisi quid tibi cum factore?* Hizieron este discurso los espíritus malignos. Los hombres no suelen oler mi bien, porque de ordinario huelen a corrupcion de carne; este que passa, exala esta fragancia tan suave, como de el Paraiso, y con ella nos haze salir de estos lugares immundos, y sucios, y dexar los ascos putridos, y fetidos de el sepulcro: luego este mas es que hombre, Hijo es de Dios: y assi sin poderse contener le aclaman Hijo de Dios altissimo. *Quid nobis, & tibi Fili*



*Fili Dei altissimi?* Que la fragancia de el buen olor, que despide de su cuerpo virginal, le acredita Hijo de Dios, y le haze publicar por tal. *Virtus de illo exhibat. Odor Paradisi Iesu Fili Dei altissimi.* Nuestro San Felipe Neri, era tan casto en sus obras, acciones, y palabras, que jamas se corrompiò con actos torpes de deshonesto, siendo toda su vida virgen, mui casto, y el apretar el zingulo a lo casto, era exalar de si una fragancia de tan suave olor, como de el paraíso, con que confortando muchas almas con su suavidad, dexando los ascos antiguos de sus culpas, venian en seguimiēto de Dios, atraidas de la virtud de esta fragancia de el cielo; con que publicavan todos a una voz, que Felipe, que tan buen olor despedia; y obrava en las almas tales efectos, participava mucho de Dios. *Clamaverunt dicentes Iesu Fili Dei: Virtus de illo exhibat. Odor Paradisi quid tibi cum fetore.* Este es el zingulo de Felipe, *sint lumbi praecincti*, veamos aora las luzes, y ardores:

*Et lucerne ardentes in manibus*, luzes ardientes en las manos: esto es, que las obras de sus manos esten mui encendidas en fuego de amor de Dios; mas sean luzes ardientes de lanterna, que se oculten allà dentro, y ardan en lo interior. Bien, mas tiene esta propiedad la luz encendida oculta dentro de alguna cosa; que sino tiene por donde respirar, en lugar de arder, se viene a apagar. Por esso las luzes ardientes de el Evangelio, son de lanterna, que tienen sus agujeritos, ò boca por donde respirar; y quanto mas se oculta adentro su fuego, tanto mas respira por la boca su luz, y su ardor. Nuestro San Felipe Neri, se abrazava en fuego de amor de Dios, y en ardor de caridad, y como era ardor de lucerna *Neri idest lucerna*, procurava ocultar esse fuego allà dentro de su interior, diciendo: *Secretum meum mihi*, *secretum meum mihi*. Mas como Felipe, es lo mesmo que *os lampadis*, boca de lampara encendida. Y su fuego, era ardor de su lucerna, quanto mas procurava ocultar allà dentro de su

24  
su interior esse fuego de el amor divino; tanto mas respirava afuera su incendio, saliendole las llamaradas por la boca, y por los ojos, como se las vieron tal vez.

## DISCURSO VI.

**QUE QUANTO MAS SAN FELIPE PROCURAVA ocultar en el secreto de su interior el fuego de el amor de Dios, tanto mas respirava afuera el ardor de su incendio saliendole llamaradas por los ojos.**

**D**E aquel Sacerdote Ministro de Dios, que diximos al principio, y vio el Evangelista San Juan en su Apocalipsi, dize, que sus ojos eran como una hacha encendida de fuego, *Oculi eius tanquam flamma ignis*. Llamas de fuego los ojos, quien tal cosa vio jamas? De donde sale esse fuego? De donde ha de salir, sino de allà dentro? Pues que tiene allà dentro? Un horno encendido de fuego, *sicut in camino ardenti*; Procurava ocultar allà en su interior esse incendio, como se oculta el fuego en un horno, mas como el fuego no puede estar oculto sin que rebiente por alguna parte como el de el horno, que respira por la boca, quanto mas procurava ocultar este fuego en el horno de su interior, tanto mas respirava su incendio, y le salian las llamaradas por los ojos. *Oculi eius tanquam flamma ignis*, aora Ricardo de Sancto Victore. *Quis autem (dize) comprimere potest ignem, quin tandem foras flammam emitat? Sic amanscit contineri quin foras erumpat, alias amantem omnino consumeret.* Nadie puede contener oculto el fuego, comprimiendole dentro de alguna cosa, que por ultimo no rompa, y eche sus llamaradas afuera. Así el fuego de el amor, no puede contenerse adentro, que no rebiente afuera, porque sino, totalmente consumiria al amante, y desfalleceria. Y como el horno que ardia en el

Apocal.  
n. i. 15.

Richardo  
Victor.  
tract. de  
gradibus  
charitatis  
cap. 4.

pcz

pecho de este Sacerdote, era fuego de el mesmo Dios,  
de Dios salia el echar llamaradas por los ojos, con-  
cluye el doctíssimo Haye. *Deus (dize) ignis est Deus.*  
*4. ex quo hac flamma processit.* Felipe se abraçava en  
fuego de amor de Dios, si bien este incendio le ocul-  
tava allà dentro en el secreto de su coraçon, *Secretum*  
*meum mihi, secretum meum mihi.* mas al passo que lo  
ocultava, a esse passo disponia el Señor, que rebea-  
tasse a fuera, y saliesse a vista de todos su incendio,  
ya rebentando por la boca de el pecho, ya echando  
llamaradas por los ojos. *Oculi eius tanquam flamma*  
*ignis, Deus ignis est ex quo hac flamma processit.*

Haye libro  
vers. 14.  
in expo-  
sitione.

Ablando de Dios, y en nombre luyo de el justo, el  
Patriarca Iob, dize, que en sus manos: esto es, en sus  
obras escondió la luz. *In manibus abscondit lucem.* Y  
como esconder la luz entre las manos, por mas que  
la oculte. no puede dexar de salir a fuera la luz si ar-  
de, por entre las junturas de los dedos; ò apretando  
las manos, y perseverando apretadas, con el ardor de  
el fuego quemarle, y de el quemarse se sigue abrir las  
manos, y salir a fuera la luz; y al passo que la ocultava  
entre las manos, a esse passo salit a fuera a vista de to-  
dos. Así el varon justo, y santo, por mas que en las  
obras de sus manos oculte la ardiente luz de el fuego  
de amor de Dios, esse mismo retirarle, y ocultarle, es  
diligenciar el que respire a fuera por entre las ma-  
nos, los reflexos de sus respládores. *In manibus abscon-*  
*dit lucē.* Pagnino en lugar de *manibus* (leyò) *nubibus*  
*operuit lucē* q̄ cō las nubes ocultò, y cubrio la luz. Y la  
Tigurina leyò muy à mi intento diziendo: *Nubibus in-*  
*clusus exalationē igneā, eique præcepit ut tendat contra*  
*occurrentē vaporē.* Que encerrò en la nube la exalaciõ  
ignea, y fogosa, y le mãdò saliera cõtra el vapor ocur-  
rente. Que es esto de exalacion ignea entre las nubes  
oculta? Agora miren señores, hiere el Sol con sus rayos  
en esse charco, de el mar, ò en alguna parte humeda  
de la tierra, y con el calor levanta de alli vapores,  
que suben a essas regiones del aire, avezindanse a la  
de el fuego, y este con su ardor, enciende alguna par-

Iob. 36.  
num. 32.

Pagnino:  
Tigurina.

20  
te de esse vapor, y exalacion, y encendida, la embuel-  
ve dentro de si la nube, que se formò de esse vapor;  
vase fortificando allà dentro esse ardor oculto, y en-  
cerrado hazele punta con su ardor a la nube, y valse  
atenuando poco a poco con los tiros de sus rayos, y  
por ultimo, ò ya, porque no se devacuò in rerum na-  
tura; ò ya, porque su ardor prevalece contra la nube  
alsi atenuada, y adelgazada, rebienta por los costa-  
dos, y sale a fuera la exalacion ignea, que es el rayo, y  
campea ardiente, y resplandeciente a vista de todo el  
mando; y al passo que se ocultava retirado entre lo  
opaco, y obscuro de la nube, brilla mas ardiente, y lu-  
cido à vista de todos, y esto es el *nubibus includit exa-  
lationem igneam. &c.* Alsí el varon justo, quanto mas  
procura ocultar humilde el fuego de amor de Dios,  
que arde en las obras de sus manos, con el zelage de  
la nube obscura de su humildad, como el fuego de la  
exalacion ardiente, prevalece contra lo obscuro de la  
nube humilde, respira por sus poros, y abriendole  
puerta, sale la luz de Dios, que estava oculta, sale ya a  
vista de todos mui fulgurante, luzida, y ardiente; y  
esto es el *in manibus abscondit lucem*, y el *nubibus in-  
cludit exalationem igneam*, &c. No es esto lo que le  
passa à Felipe, abraçavale en fuego de amor de Dios,  
era su coraçon un horno encendido en amores de  
divino incendio, mas procurava ocultarle entre las  
nubes de su humildad, y le escondia en el secreto de  
su coraçon. *Secretum meum mihi. Secretum meum mi-  
hi.* Mas el rayo de el fuego de Dios, venciendo los  
zelages de su humildad, rebentò a fuera por el costa-  
do, y por los ojos, con que al passo que ocultava el  
divino incendio, allà dentro, a esse passo salió a fuera,  
y resplandecio mas lucido, y brillante.

Iob. 37.  
num. II.

El mesmo Iob *Frumentum* (dize) *desiderat nubes*, &  
*nubes spargunt lumen suum*. El pan, (y habla de aquel  
divino pan Sacramento.) Otra letra en lugar de  
*Frumentum*, leyò *Sol*. Otra lee *Selectum*. Con que el pã  
de el Sacramento, el divino Sol de Iusticia. Sacramē-

rado, y el escogido, y justo, parece que se equivocan.  
 El Sol pues, y el Justo, desean las nubes, y las nubes  
 esparzen su luz. Para que delea las nubes el Sol? Para  
 que? Para esconderse en ellas. Y lo consigue? No tie-  
 ne duda. Pues poniendose delante de el Sol la nube  
 obscura, y densa, oculta de tal modo al Sol, y sus ra-  
 yos, que parece no ay por entonces Sol. Mas quando  
 por escondido entre las nubes parece que no ay Sol,  
 sin saber como, impensadamente campa con doblado  
 resplandor; porque las nubes difunden su luz. Como  
 es esto, si con su densidad obscura le esconden? Co-  
 mo? En esta forma: Escondese el Sol en la nube, mas el  
 Sol no cessa de tirarle sus rayos à la nube, con que la  
 viene a ilustrar de tal modo, que parece que el Sol  
 todo està embevido en la nube, y que la nube està he-  
 cha un Sol. Con que al passo que le ocultava sus ra-  
 yos, manifiesta agora con difusion sus luzes, y viene a  
 ser, que el Sol por el medio de ocultarse, y esconder-  
 se, resplandece al doble, y brilla en sus rayos, como  
 dos Soles, uno en si mismo, y otro en la nube, que di-  
 funde sus luzes muy resplandeciente. *Sol desiderat nu-  
 bes, & nubes spargunt lumen suum. Idem* (dize Pine-  
 da) *difipant, & auferunt lumen, aut quod nubes primum  
 atra diende rarefcentes lumini additum in inferiorem  
 mundum patefaciunt.* Las nubes primero occultan al  
 Sol, mas despues adelgazandose con los rayos de el  
 Sol, le abren puerta, y le manifiestan al mundo con  
 doblado esplendor. Assi el escogido de Dios, y el jus-  
 to, y Santo San Felipe Neri, procurava ocultar, y es-  
 conder entre las nubes de su humildad, los rayos de  
 el divino Sol de Justicia Dios, que ardia en su pecho,  
 en lo retirado, y secreto de su coraçon, mas vencien-  
 do los rayos de la nube de su humildad, esta le abrió  
 puerta para manifestar al mundo su luz; y assi rom-  
 piendo el incendio por el costado, salió por alli el  
 rayo y por los ojos llamaradas, y el rostro todo encē-  
 dido con que la diligencia de esconder sus rayos, era  
 medio, para descubrir doblados sus resplandores, y

Pineda  
hic.

para manifestar sus brillos mas encendidos. *Et lucerna ardentes in manibus eius.* Y Felipe Neri, es lo mismo que lucerna, y os lampadis. Es lucerna, que arde allà dentro, y por la boca echa llamaradas a fuera.

Y esse cingulo, y luzes ardientes en las manos, a que van dirigidas, y encaminadas? A que esten despiertos, y vigilantes: esto es, contemplativos pensando en su Señor. Porque la luz destierra el sueño, y lo apretado de el cingulo dispone a uno, para estar vigilante, y despierto *Lumen enim* (dize San Gregorio Nizeno) *opositum oculis pellit somnolentiam oculorum, lumbi etiam cingulo praestiti reddunt corpus in susceptibile somni.* De fuerte, que aviendo calor allà en lo interior, con la apretura de cingulo, se sigue el aver oracion, y contemplar en las cosas de Dios, y de el cielo. Nuestro San Felipe Neri, era tan vigilante, y contemplativo, que los dias, y noches se le passavan enteros en oracion, y contemplacion, siendo en su nombre, el desempeño de esta clausula de el Evangelio, pues Felipe es lo mismo que *Amator supernorum* (dize Claudio de Rota) *propter caelestem contemplationem.* Tenia mucho ardor allà en su interior, y assi era tan contemplativo, y tan dado a la oracion, que instituyò la Congregacion de el Oratorio. Y si en los demas siervos, de la luz ardiente, sale la oracion vigilante; en nuestro Santo San Felipe Neri, no solo fue esso, sino que de la oracion fervorosa, se dimanava el fuego ardiente de Dios, con que se abrafava, y el ardor de el incendio de el divino espiritu; con que se caldeava, y encendia. Prueba de esta verdad es aquella oracion que tuvo el Santo cerca de la fiesta de el Espiritu Santo, que sintiò abrafarse su coraçon en fuego de el divino espiritu, y palparle el coraçon, que no le cabia, rompiendo por el costado la inflamacion, y rompiendole las costillas.

el fuego. Ponderemos agora

(???)

DIS

S. Greg.  
Nizeno in  
catena.

Claudio  
de Rota  
in legen-  
da de Sãc  
to Philip  
po Apof-  
tolo.

## DISCURSO VII.

QUE A SAN FELIPE NERI, DE SU  
 oracion fervorosa, le vino encenderse en fuego de el Espi-  
 ritu Santo, con tal extremo que palpítandole, y dan-  
 do saltos el coraçon, no le cabia en  
 el pecho.

Calentoseme el coraçon dentro de mi mesmo, de-  
 zia David, y en mi meditacion ardiò, ò arderà el  
 fuego. *Concalvis cor meum intra me, & in meditatione  
 mea exardescet ignis*, en lugar de *concalvit cor meum*,  
 leyò Menochio, *ferovit*, hirviò, el Chaldeo, *ebullit*,  
 que le bullia, y hervia el coraçon, y como una olla de  
 agua que hierve, da brincos, y saltos de modo, que  
 parece no caber dentro de la olla: assi el coraçon de  
 David, se calentò de modo, que bullia, y hervia dan-  
 do saltos, que parece no le cabia el coraçon en el pe-  
 cho. Y porque assi hervia el coraçon a borbollones?  
 Porque? Porque le dieron mucho fuego, y tanto, que  
 le hazia hervir. Y como se encendiò esse fuego? Ya lo  
 dize: *Et in meditatione mea exardescet ignis*. Diose a la  
 oracion, y meditacion, y de el orar, y contemplar na-  
 ciò el encenderse el fuego en su coraçon, que le hi-  
 zo hervir a borbollones. Pues que conexion tienela  
 oracion, y meditacion con el incendio de el fuego de  
 Dios? Mui grande. El mesmo David dize, que de el  
 rostro de Dios salen centellas de fuego. *Ignis à facie  
 eius exarsit*. Y adonde van a parar essas centellas de  
 fuego? Quien las recibe? Quien està, y se le pone de-  
 lante. Assi dize David? Pues *providebam dominum in  
 conspectu meo semper*, andava siempre en la presencia  
 de Dios, procurava en todo tenerle presente, ponien-  
 dome siempre por la contemplacion delante de su  
 divino rostro; y como de su divino rostro sale fuego, y  
 se enciende, en quien se le pone delante, de aqui era,  
 que de andar David en la presencia de Dios, medita-  
 do

Psal. 38.  
 vers. 4.  
 Menoch.  
 Chaldeo

Psal. 17.  
 vers. 9.

Psal. 15.  
 vers. 8.

30  
do en sus soberanos atributos, se le pegava el fuego de amor de Dios, y en su meditacion, y contemplación se encendia con tal extremo el corazón en esse soberano fuego, que le hazia hervir a borbollones, dando saltos a fuera, como que no le cabia dentro del pecho.

*Concaluit cor meum intra me, ferbuit, ebullit ut intra pectus contineri non possit* (dize el doctissimo Esperança) *Vnde? Et in meditatione mea exardescet ignis.*

Encendiolele el corazón en fuego de amor de Dios, de fuerte, que hervia, y saltava, porque se dio a la oración; que de la oración, y meditacion, le vino el encenderse en el fuego divino, y palparle el corazón, que no le cabia en el pecho.

Esperança in delectis in elencho in feltoſ. Philippi Neri.

No es esto lo que le sucede à nuestro San Felipe Neri? Diose à la oración el Santo, y fue su oración, y meditacion tan fervorosa, que le encendió el Espíritu Santo en fuego de su divino amor, de fuerte, que le hizo hervir el corazón, y dar saltos, y palpar, que no le cabia dentro de el pecho; y con los golpes de el corazón, saltava tambien la carne, saliendo a fuera el tumor, y la inflamacion.

Mi corazón, y mi carne se alegraron saltando de contento en Dios nuestro Señor, dize David: *Cor meum, & caro mea exultaverunt in Deum vivum.* Repare con Laureto en la silva de sus Alegorias, que *exultare addit supra letitiam, & gaudium, motum quemdam exteriorem, & gestus, ac saltus, quibus quispiam interiorē exprimit letitiam.* Este verbo *exultare*, dize, y añade sobre el gozo y alegría un movimiento exterior, como son los saltos, con los quales declara uno la alegría interior de su corazón. Dize pues David, que su corazón, y su carne *exultaverunt* fue decir, que dieron saltos de contento, y alegría, como que no le cabia el corazón en el pecho y dava saltos a fuera con la carne, de puro jubilo y gozo. Y de donde le vino, y se le originò esse saltar, y brincar de contento el corazón, y la carne? De donde? De lo antecedente, y consequente. Lo antecedente, *Quam dilecta tabernacula*

Psal. 83. vers. 2. Laureto in Sylva allegor. verbo Exultare.

Psal. 83. vers. 1.



*qua Domine virtutum, concupiscit, & deficit anima mea in acria Domini. Y lo conſeſquente, in Deum viduum.* Penſava en Dios, contemplava en las cosas de el cielo, y de Dios, y de eſſa ſu oracion fervorosa, ſe encēdio el coraçon en fuego de amor divino, y ſe llenò de tanto jubilo, y alegria, que haziendo participe a ſu carne, el coraçon, y la carne ſaltavan a fuera, y davan ſaltos de contento. *Cor meum, & caro mea exultaverunt in Deum viduum.* Pues la carne no es opueſta al eſpiritu? Como pues ſaltando el coraçon de contento, ſalta tambien la carne de alegria? Porque a fuerça de la continua oracion en las cosas de el cielo, y de la frecuente contemplacion en Dios, eſtava tan eſpiritualizada la carne, y tan ſugeta, y rendida al eſpiritu, que por donde iba el eſpiritu, le ſeguia el cuerpo. Y aſi dando ſaltos el coraçon de contento, tambien la carne ſiguiendo al coraçon, ſaltava de alegria. *Cor meum, & caro mea exultaverunt in Deum viduum.*

Nueſtro San Eclipe Neri, continuamente contemplava en Dios, y en las cosas de el cielo, andando de ordinario abſorto en Dios, y de eſſa oracion tan continua, y fervorosa, ſe le vino a encender el coraçon en fuego de amor de Dios, y tener eſpiritualizada ſu carne, y tan rendida al eſpiritu, que inflamado eſte con el fuego de el Eſpiritu Santo, ſaltava el coraçon de contento; y con el coraçon, ſaltava tambien la carne de alegria en el pecho, manifeſtandolo en eſtumor, que alli en el coſtado izquierdo, donde batia el coraçon ſe le hizo, ſaliendo a fuera la inflamaciõ, de fuerte, que los ſaltos fueron eſetos de la viſita de el Eſpiritu Santo, que con ſu fuego le inflamò; y

la inflamacion de el Eſpiritu Santo,  
eſecto de ſu altíſſima oracion,  
y contemplacion.

## DISCURSO VIII

**QUE EL PALPITARLE EL CORAZON**  
*a Felipe, fue efecto de visitarle el Espiritu Santo con su  
 inflamacion: y esta visita, efecto de su oracion fervo-  
 rosa y altissima contemplacion.*

Isaie 6. 1  
 num. 2.

**L**OS Serafines de Isaías, me han dado mucho que  
 pensar. Con las dos alas de el coraçõ, dize que vo-  
 laban, *duabus volabant.* Y que volar era esse? Era pal-  
 pitarles el coraçõ, como que no le estaba en el pe-  
 cho, y como que se les queria salir a fuera. Tiene el  
 coraçõ dos alas, con ellas alea, y el sacudirlas, es pal-  
 pitar el coraçõ, como se manifiesta en los pulsos, y  
 corresponde en las arterias: y assi este volar de los  
 Serafines, era palpitarles el coraçõ. *Duabus volabant.*  
 Y porque palpitan? Quien les mueve, ò incita a essa  
 palpitation? Quien? El espiritu que vino a ellos, y los  
 llenò de el incendio de su espiritu de donde se colige  
 esso? De lo que dize el texto, y explica la Glosa  
 moral de Lira. *Et ea, qua sub ipso erant replebant Tem-  
 plum.* Que lo que estava abaxo: lo llenava todo. *Id est*  
 (dize la Glosa moral) *Spiritus Sanctus ab ipso proce-  
 dens in signo visibili replevit Collegium Apostolicum*  
*Act. 1. & repleti sunt omnes Spiritu Sancto.* El que es-  
 tava abaxo, que todo lo llenava, era el Espiritu San-  
 to, como en señal visible de fuego, vino al Colegio de  
 los Apostoles y los llenò a todos de su santo espiri-  
 tu. Assi pues, vino a estos Serafines, pegoles fuego,  
 encendidos en fuego de el Espiritu Santo, comien-  
 çan a hervir a borbollones, y a palpitarles el coraçõ  
 sacudiendo sus alas. Y de donde les vino el venir  
 ellos el Espiritu Santo, obrando en ellos essa sagrada  
 palpitation? De donde? De su fervorosa oracion, y al-  
 tissima contemplacion. *Seraphim stabant super illud.*  
 Estavan en la presencia de Dios meditando en sus  
 atributos, contemplanado ardientes en el Señor,

Isaie 6.  
 n. r.  
 Glosa mo-  
 ral hic.

dos abortos, y elevados en su Divina Magestad, como en soberanos extasis, y raptos. *Stabant super illud,* y de esta contemplacion ardiente, y elevacion encendida, les vino el venir a ellos el Espiritu Santo, y llenarlos de su incendio, haziendoles bolar con las alas de el pecho, y palparles el coraçon. *Seraphin stabant super illud, & ea qua sub ipso erāt Iesus Spiritus Sanctus, replebant Templum duabus volabant.* San Felipe Neri como Seraphin abraçado, de contiuno estava en la presencia de Dios, y cerca de la fiesta de Pentecostes elevado en altissima contemplacion de el Señor, vino a visitarle el Espiritu Santo, y llenandole de el incendio de su amor, y de el fuego de su espíritu, surtiò el efecto en la palpitation continua de el coraçon, dando saltos de contento, que no le cabia en el pecho.

Vino la Emperatriz de los cielos, à visitar a su Prima Isabel, a las montañas de Iudea, y assi como entrò en su casa, y la saludò MARIA, dixo la Prima, que *exultavit infans in utero eius.* Que el niño Iuan de gozo, y alegria dava brincos, y saltos, que ya no le cabia en el vientre de la madre, ni en el pecho le cabia. Los niños no gozan de su descanso, y quietud en el vientre de la Madre? Pues de donde a Iuan estos desafos siegos, y saltos? De donde? De que le vino a visitar el Espiritu Santo. *Spiritu Sancto replebitur adhuc ex utero matris sue.* Vino a Iuan el Espiritu Santo, visitole, y llenole de el incendio de su espíritu, abraçole en el fuego de su amor, y tocado de ardiente fuego, le hizo saltar el fuego de el divino espíritu, y dar saltos de contento. Y de donde le vino a Iuan, que vinièsse a èl el Espiritu Santo, y llenandole de su espíritu, le hiziesse saltar, y brincar? De donde? Es piadosissima meditacion, que assi como MARIA entrò por donde estava Isabel su Prima, el niño Iuan conociendo al Señor, que alli venia, se puso de rodillas en el vientre de su madre a contemplar a su Dios, que presente se hallava, y de esta oracion, y contemplacion tan atenta, le

Lucæ 1º num. 41.

Lucæ 2º num. 16.

**E**

**VINO**

vino el venir a él el Espíritu Santo, y llenarle de su espíritu, y abrazarle de su fuego, y en manifestacion suya da luan en el vientre de su madre brincos, y saltos de contento, que parece no cogia en el vientre, ni él cabia en el pecho. *Exultavit in utero eius Spiritu Sancto, replebitur adhuc ex utero matris suae.* A San Felipe le palpita el coraçon dando saltos de alegria, que no le cabia en el pecho, porque el Espíritu Santo atraido de su fervorosa oracion, continua, y altissima contemplacion, le vino a visitar, y le llenò de su espíritu, y le abrasò en su fuego, y así le hizo hervir a borbotones, y que el coraçon palpitasse, y saltasse, y diesse saltos de contento, como que no le cabia en el pecho. Y esse palparle el coraçon, y menear sus alas, y sacudir sus buelos, era encenderse mas, y mas en esse ardiente fuego de el Divino Espíritu.

#### DISCURSO IX.

**QUE EL PALPITARLE A SAN FELIPE NERI el coraçon, era encenderse mas, y mas en el fuego de amor de Dios.**

Isaiæ 6.  
num. 2.

**O**TRA vez me vuelvo a los Serafines de Isaias, cõ las dos alas de el coraçon, dize, que bolavan, *duabus volabant.* Para que vuelan? Para hazerse aire. Y para que se hazen aire? No faltò quien dixo, y cõ agudeza, que era tan grande el incendio, que tenian estos Serafines, que menean las alas, haziendose aire como con avanicos de plumas, para perceber algun refrigerio en tanto incendio de llamas. Mas yo echando oypor senda extravagante, digo que el hazerse aire estos Serafines con los avanicos de sus alas, no era tanto para refrigerarse, si quanto mas encenderse, y abrazarse. Y esto por dos causas. La una, porque el movimiento es causa de calor, y quanto mas mueven las alas para hazerse aire, con el movimiento de sacudir los buelos, entran en mayor calor, y se encienden en

**mas**

mas fuego; y sino, diganlo las señoras presentes, que para refrigerio de su calor, se hazen aire con los avánicos, y despues de cansarle se hallan con mas calor, y fuego, que antes que se hizieran aire, porque el movimiento que tienen en menearlos avánicos, les enciende en mayor calor, verificandose lo que dize el Filosofo, que *motus est causa caloris*. Y assi el mover estos Serafines las alas haziendose aire, es diligenciar, el encenderse mas. Pues el aire no apaga la luz? Si, mas tambien con el aire se enciende la lumbre; y esta es la otra razon, porque los Serafines se encienden mas en fuego, haziendose aire con las alas de sus buelos. Quereis por la mañana encender el fuego para guisar la comida, cogéis el asqua aplicaisla à la leña, y luego soplais el fuego, con que con la fuerça, y perseverancia de el soplar, se viene el fuego à encender. Y vese tambien en una fragua adonde le hazen aire con unos fuelles, y esse aire que le hazen, no es apagar el fuego, sino encēder mas la llama, y avivar mas el ardor. Aora pues los Serafines se hazen aire con las alas del coraçon; y esse sacudir de las alas, era espirar el Espiritu Santo en los Serafines. *Spiritus ubi vult spirat*. Soploles el Espiritu Santo espirando en ellos, haziendoles palpar el coraçõ, y sacudir sus alas, y esse espirar en ellos no era tanto darles refrigerio para su incendio, sino quanto encenderlos mas, y mas en vivas llamas de su amor, y fuego. *Et duabus volabant, Spiritus ubi vult spirat motus est causa caloris*.

Ioan. 3. 8.  
8.

Espirò en Felipe el Espiritu Santo, y assi palpitava su coraçon abraçado en fuego de el Espiritu Santo, con el incendio de su amor, y quanto mas palpitava, y movia las alas, era soplar el Espiritu Santo su fuego; con que en su divino amor mas se encendia, y con palpar, y mover las alas, no se refrigerava, sino que mas se abraçava, y ardia. Y tanto se encēdio, que llegó à rebentar por el costado el incendio.

(?i?)

E 2

DIS 2

## DISCURSO X.

QUE SAN FELIPE NERI ESTUVO TAN LLENO  
del incendio del Espíritu Santo, que rebentó el fuego  
por el costado.

Cant. 2.  
num. 4.

Cant. 7.  
num. 1.

Pagnino.

Maluenda.  
Siro.

Dize el alma santa querida de Dios, que su Rey, y Señor le entro en la oficina del vino, y en su bodega, y ordenò en ella su caridad. *Introduxit me Rex in cellam vinariam, ordinavit in me charitatem.* Y para que efeto la introduze en su bodega? Para que? Para que como vaso de essa oficina, depositar en ella el licor celettial, y llenarla de el mosto, y vino de el cielo. Por esso la dize. *Umbilicus tuus crater tornatilis nūquā indigens poculis.* Que el pecho de el alma querida, es como un vaso hecho à torno, siempre abundante de vino, y de vevida, Pagnino leyò, *crater rotundus*, otros leyeron, *calix rotundus*, y vaso redondo, que se haze à torno, qual es? No es la tinaja propio vaso de la bodega? Ya parece lo dixo Maluenda, leyendo *Phiala rotunditatis*. Y aun con mas claridad el Syro, leyendo. *Lagenarotunda in qua non deest vinum.* Que el pecho de el alma querida, y amada, es como una tinaja redonda, en la qual nunca falta vino. Viola el Espofo tinaja tambien torneada, y hecha, y agradado de ella la entrò en su bodega, y la llenò de su vino, que es licor de el cielo. Y despues pegole fuego. Y fuego de su caridad. *Ordinavit in me charitatem.* Miren señores, el vino, y mosto que se echa en la tinaja, es tanto el calor que consigo tiene, que dentro de la tinaja hierve, y muchas vezes es tal su fuerça, que la tinaja por los hijares rebienta. Y si de mas a mas le aplican algun fuego, vien a ser tal, y tan fuerte su hervir, que sin duda alguna llega por los costados à rebentar. Pues assi le sucediò a el alma santa, entro la Dios en su bodega como tinaja hermosa, llenola de el licor de los Angeles, y vino de el cielo, y luego aplicole el fuego de su caridad, y lle

gò de tal modo à hervir, que por el pecho no pudo dexar de rebentar. *Introduxit me Rex in cellam Vinaria ordinavit in me charitatem.* Hirvió el vino con el fuego, y rebentò por el costado.

No es esto lo que le succede à nuestro Santo Felipe Neri? Entrolo Dios en su bodega, como vaso escogido, llenole de licor divino, del mosto de el cielo, del vino de los Angeles, aplicole el fuego de el Espiritu Santo, y començò à hervir allà dentro de el pecho cõ tal fuerça, y vigor, que rebentò el incendio por el pecho, saliendo a fuera el tumor, y la inflamacion al costado, y de tal modo se encendió, que pegando el fuego en los huesos, le vino à quebrar dos costillas.

## DISCURSO XI

**QUE DE TAL MODO SE APODERO EL FUEGO**  
de el Espiritu Santo, de el coraçon de Felipe, que  
abrasandole los huesos, le rompiò dos  
costillas.

**E**L Profeta dize, que se le disparzieron los huesos, y su coraçon fue hecho como una cera, que se derrite al fuego. *Dispersa sunt omnia, ossa mea.* San Geronimo leyò, *separata sunt,* Cayetano, *separaverunt se,* que se apartaron los huesos unos de otros. La tigurina, *disociantur,* que se desencajaron. La Arabica leyò, *disoluta sunt.* &c. Que se disolvieron los huesos, y se quebraron. *factum est cor meum,* prosigue David, *tanquam cera liquefcens,* el Caldeo leyò, *palpitans in medio viscerum,* que le palpitava el coraçon en medio de sus entrañas. Otra letra, *liquefactum est cor meum,* es lo que dixo el alma santa, *anima mea liquefacta est.* Y leyò Simmacho, *Anima mea egressa est,* el Hebreo, *anima mea exiit à me,* que el coraçon, y el alma se le salia de el cuerpo, y dixo grandemente San Dionisio Arcopagita, *est extasim faciens divinus amor,* que son obras de el divino amor, que causa en el alma

Psal. 2to  
vers. 15a  
Hieron.  
Cayetano.  
Tigurina.  
Arabica.  
Caldeo.

Cant. 5. v.  
6.  
Simmacho.  
Hebreo.  
S. Dionisio  
Arcopagita.

alma extasis, haziendole salir fuera de si. Ahora pues no sabremos, porque à David se le desencajaron los huesos, y se le quebraron las costillas? Porque? Por lo que inmediatamente dize: *Factum est cor meum tanquam cera liquefscens, palpitans in medio viscerum, Anima mea egressa est.* Porque se le pego el fuego de Dios, y del Espiritu Santo à su coraçon, y con el ardor començò à derretirse, y à palpitarse dentro de el pecho, y con los golpes de la palpitacion tocava en los huesos de las costillas, y como estava ardiendo el coraçon, al tocar en los huesos, prendiò en ellos el fuego, y con la fuerza de el fuego començaron à arquearse las costillas, y tanto se arquearon, que llegaron à romperse, saliendo a fuera el ardor en el tumor, y en la inflamacion, dexando en el pecho desenquadrados los huesos, y quebradas las costillas. *Dispersa dissoluta sunt omnia ossa mea Factum est cor meum tanquam cera liquefscens, palpitans in medio viscerum.* Todo fue efeto de el fuego de el Espiritu Santo, que con tal extremo le abrasò el coraçon.

A Felipe se le arquean los huesos, y se le rompen dos costillas de el pecho, porque su coraçon se derretia, apoderado de el fuego de el Espiritu Santo, y abrasado con su incendio, palpitava, y dava saltos en medio de sus entrañas, y de palpitarse el coraçon à fuerza de el fuego, tocò en los huesos, y prendiò el ardor en las costillas, con que començaron à arquearse hasta llegar à romperse; y saliendo à fuera el incendio, se le entumeciò el pecho, dexandole la inflamacion llagado el costado. Todos fueron efectos de su vigilancia en la continua oracion, y de fiel siervo, vigilante, y contemplativo, que como era tan afecto à las cosas de el cielo, y tan amante de Dios. *Philippus idest amator supernorum.* Su Magestad le correspondia con todos estos excellos de finezas, y fueron tan copiosas las avenidas de los celestiales influxos, que el Señor en la oracion le comunicava, y con que le favorecia, que una, y algunas veces no pudiendo con tanto, Felipe



39

cayò en tierra como muerto, y no cayò de siervo soño lento, y pereçoso, vencido de el sueño, sino de siervo vigilante, y contemplativo, absorto en extasis de tanto influxo.

## DISCURSO XII.

**QUE SAN FELIPE NERI NO PUDIENDO CON tanto golpe de influxos del cielo, como Dios en la oracion le comunicava, cayò como muerto en tierra.**

**L**evò Christo mi Señor consigo al monte Tabor à sus tres mas queridos Discipulos, Pedro Juan, y Diego: y advierte San Lucas, que subió a orar, y estando orando, y en oracion, mudò el semblante del rostro, que segun San Matheo, fue transfigurarse, resplandeciendo su rostro como el Sol, y sus vestidos aparecieron blancos como los ampos de la nieve, y contemplando aquella hermosura los Discipulos, dice San Matheo, que *ceciderunt in faciem suam*, dieron de rostro, y cayeron en tierra de atonitos, y como muertos. Pues quien los haze caer de cara, y da con ellos en tierra? Quien? Tanta avenida de gloria, y tanto influxo de el cielo. Tenia Christo mi Señor estancada su gloria en su alma, esplayò aora su gloria difundiendo-la al cuerpo, y resplandeciendo su rostro como el Sol, hizo participes destas luzes de gloria à los tres Apóstoles, y al mirarla, y contemplarla, no pudiendo arribar con tanta montaña de luzes, ni vadear tanta avenida, tanto golfo, y corriente de gloria, sus almas, dieron los Apóstoles en tierra con sus cuerpos como muertos, y absortos *Transfiguratus est ante eos, resplenduit facies eius sicut Sol, Discipuli ceciderunt in faciem suam.*

Matth:  
17. num.  
6.

A Felipe le comunica Dios tantos ilapsos de celestiales carísimas en la oracion, y le ilustra con tantas luzes de gloria, y le favorece con tãto influxo del cielo,

lo, que no pudiendo con tanto, absorto, y atonito, da con su cuerpo en tierra, y cae en el suelo como muerto.

Apocal.  
5. num. 8.

San Iuan en su Apocalipsi dize, que vio veynte y quatro ancianos sentados, contemplando à la Magestad de Dios en su trono, y que el Cordero que estava en medio de el trono, recibio un libro de la mano derecha de la Magestad de el Señor, que estava sentado en el trono, y abrio el libro el Cordero, y como lo abriese, los veinte y quatro Ancianos cayeron en tierra. *Et cum aperuisset librum, viginti quatuor seniores ceciderunt coram agno.* Ay cosa mas rara, han estado hasta aora muy sentados, y contemplando à la Magestad de Dios en el trono, y aora caen en tierra como muertos? Si. Que de su contemplacion vino el que el Divino Cordero como à amigos suyos les abriese el libro de sus mas intimos secretos, y fue tan copiosa la avenida de celestiales bienes, que les comunicò tantos los influxos de el ciclo, con que les favorece, que no pudiendo con tanto, llegan como à desfallecer, y así lo mismo fue abrirles el libro, y manifestarles los interiores secretos, que dar en tierra como muertos. *Et cum aperuisset librum viginti quatuor seniores ceciderunt coram agno.* Así le sucede al anciano Felipe, estando en altissima contemplacion contemplando en las cosas de Dios, su Divina Magestad le abrio el libro de sus secretos, comunicandole tanto influxo de celestiales carismas, que llego como à desfallecer, y caer en tierra como muerto, no pudiendo con tanto, y despues bolviendo en si, comienza à desabrocharse la ropa à dar ensanches al vestido desapretandose el cinto. Que es esto Santo mio? Y el ceñirse tan apretadamente? Y el apretar de el cingulo, como se ajusta con estos ensanches, y desahogos? Muy bien. Ciñose à lo casto, y diose ensanches à lo fogoso, como

Serafin abraçado;

(???)

DIS;

**QUE SAN FELIPE NERI CIÑENDOSE A LO**  
*à lo casto se dio ensanches à lo fogoso, como*  
*Serafin abrasado,*

**B**olvamos à los Serafines de Isaías: No acierto à salir de estos Serafines. Seis alas tenían, con las dos cubren el rostro, con las dos ciñen los pies, y con las dos del pecho bolavan. *Duabus velabant faciem eius, & duabua velabant pedes eius, & duabus volabant.* Ay cosa mas rara, si se ciñen tan apretadamente, que se aprisionan, como sacuden los buelos, que es buscar ensanches en el desahogo? Desahogarse con ensanches, y ensancharse en el desahogo, como se aviene cō tanto estrecharse, y ceñirse? Muy bien, son Serafines abrasados, y como tales se ciñen muy à lo casto, viy viendo muy à lo honesto, y sacuden los buelos, dando ensanches à lo fogoso, como dilatando mas, y mas los senos, para el mayor recibo de los influxos del cielo. Estan contemplando en Dios, en su Magestad muy absortos. Y es tanta la avenida de gloria, que les comunica, que para poder con ella, y no desfallecer, dan ensanches, y procuran dilatar los senos, sacudiendo las alas del pecho. Y así como Serafines abrasados en los incendios de Dios, se ciñen muy à lo casto, en las obras, y en los afectos, y dan ensanches en la dilatacion de los senos, para el recibo de los influxos del cielo, Y esto es el *duabus velabant pedes eius, & duabus volabant.* O Felipe el grande! O Serafin abrasado! vives muy ceñido à lo casto, y te desabrochas el vestido, y te desaprietas el cinto, mas esto no es aflojar en lo honesto, ni dar desahogos al apetito, sino solicitar ensanches para el recibo de los favores de Dios, que son tantos, tan copiosos, y abundantes, los que su Magestad en la oracion te comunica, que necesitas de dilatar los senos, para poder recibir tan-

Isaia 6.  
n um. 2.

tos influxos. Y aun con todo esto, no pudiendo aun cō tanto, le pides al Señor que se comprima, y se contēga en la comunicacion de sus favores, y su Magestad condescendiendo con tu gusto, detiene la mano, y su generosa liberalidad, que es lo de el Evangelio: *Dominius praeinget se.* El ceñirse su Magestad segū Theophilato: *Praeingitur (dize) secundum quod non omnium bonorum effusionem nobis suppeditat, sed sibi reservat illam.* El ceñirse el Señor, es no comunicar toda la abundancia de sus bienes, sino comprimir su liberalidad, y largueza, à cierta, y determinada medida, y así lo usò con San Felipe Neri.

Theophi.  
hic in Lu.  
ca 12.

## DISCURSO XIV.

**QUE PORQUE SAN FELIPE NO DESFALLEZCA**  
con la abundancia de favores que Dios le comunica,  
se ciñe su Magestad al comunicarselos.

**E**N el Thabor, delãte de Pedro Iuã, y Diego, se trã figura Christo mi Señor, y manifiesta su gloria resplandeciendo su rostro como el Sol. *Transfiguratus est ante eos, & resplenduit facies eius sicut Sol.* San Hilario dize, que el rostro de Christo mi Señor era cien veces mas hermoso, y resplandeciente que el Sol. *Facies Christi (dize) Sole splendidior centies.* Y parece se funda en aquello de la Sabiduria. *Speciosior Sole,* que la Sabiduria increada y el Hijo Christo mi Señor, es mas hermoso que el Sol, Aora la dificultad. Si Christo mi Señor es mas resplandeciente que el Sol, cien veces, y aora esplaya los resplandores de su gloria, porque resplandece solamente como el Sol, y no como cien veces el Sol? Reprimiò aqui los resplandores de su gloria el Señor. Pues porque los reprime, quando tan generoso comunica aqui, y manifiesta su gloria? Porque? Por los Apostoles que la participan. Pues no parece cortedad, el escalearles essas luzes de gloria, quando su Magestad se pone, y determina à comunicarselos.

Matth.  
17. n. 2.

S. Hilario  
in cap. 1.  
Matth.  
Sap. 7. n.  
29.

carcelas? O que fue fineza de el Señor en orden al bien y utilidad de los Dicipulos, no atendiendo à lo excelso de su generosa liberalidad, sino acomodandose à la flaqueza, y debil capacidad de los Apostoles. Si Christo mi señor soltara à fuera toda la presa de las corrientes de su gloria, no lo pudieran los Dicipulos llevar, y llegarán en la ocasion à desfallecer. Pues aun con solo resplandecer su rostro como el Sol, caen en tierra atonitos, y como muertos. Pues para que en los influxos de el cielo puedan gozar las luzes de su gloria, con que el Señor los regala, ciñe el Señor sus brillos, y reprime sus resplandores, con que los pueden ya gozar los Apostoles, porque el Señor por acomodarse con los Dicipulos, y con su capacidad, no atendió à lo grande de su largueza, antes se ciño en lo excelso de su liberalidad. Ahora un grave expositor de los Evangelios. *Comprimis (dize Silveira) increati luminis abisum, solit veluti conditionem gerens sese Discipulorum subditorumque captui diffundit, non attendens tantum ad suam celsitudinem, sed potius ad inferiorum infirmitatem se accommodans, ait Matth 17. transfiguratus est ante eos. & resplenduit facies eius sicut Sol.* De suerte, que porque los Dicipulos participassén de los resplandores de su gloria en el Tabor, resplandeció el Señor solo como el Sol, ciñendose en la comunicacion de sus luzes, no atendiendo à lo magnifico de su liberal condicion en el comunicarlás, sino à la capacidad de los Apostoles para el recibirlas.

Sylveira  
to I. in  
Apocal.  
cap. I.  
vers. 6.  
quæst. 7.  
num. 613.  
fol. 99.

Por esto Christo mi señor despues de resucitado, y glorioso quando se aparecia à los Apostoles, era en el mesmo semblante, y disposicion, que quando antes estava en el cuerpo mortal, siendo así, que de los bienaventurados, es resplandecer como el Sol. *Fulgerebant Iusti sicut Sol.* La claridad, y resplandor de Christo mi señor, es su comparacion mucho mayor, que la de los bienaventurados. Su Magestad despues de resucitado, y glorioso, escondió sus luzes, y se ciño en sus resplandores, ocultandose los à sus Dicipulos, porque

Matth. 13.  
num. 41.

S. Prima-  
sio apud  
Haye in  
Apocal.  
cap. I. n.  
16. Con-  
ceptu,  
458.

lino, se comprimiera en ellos, ni los Dicipulos le lle-  
garan à conocer, ni lo pudieran tolerar, y vinieran à  
desfallecer, dize San Primasio. *Cum Iustorum* (dize)  
*ipse Iesus Dominus sit claritudo, quam idcirco post rejurec-*  
*tionem suis Discipulis abscondit, quia eum nec cognosce-*  
*re, nec sufferre, qui vi sient.* A nuestro San Felipe Neri,  
estanto el influxo del cielo, que la Magestad de Dios  
le comunica, que le pide al Señor, que le contenga, y  
su Magestad por dar gusto à Felipe, y porque los pue-  
da gozar, se llega en su comunicacion à ceñir. *Dom-*  
*inus praeingeret praeingitur quod non omnium bonorum*  
*effusionem nobis suppeditat.* No solo le pide à su Ma-  
gestad, que se conenga en la comunicacion de sus  
influxos, sino que le suplica tambien, que se aparte de  
èl, y de èl divierta la vista, y quando celebra Felipe el  
sacrificio de el Altar, procura apartar los ojos de  
Dios, y divierte los pensamientos de su Magestad, y  
los pone en las criaturas. Que es esto Felipe santo,  
que os acreditais de verdadero siervo de Dios, con  
las mesmas acciones, que otro se calificara por rema-  
tado pecador? Y sino, dezidme, que es pecado? No es  
*aversio à Deo & conversio ad creaturas.* Apartarse de  
Dios, y cōvertirse à las criaturas. Y ay mayor desgra-  
cia para una alma, que apartarse Dios de ella y diver-  
tir de ella su agradable vista, ni mayor dicha, que mi-  
rarla el Señor con sus apazibles ojos? *Respiciat nos*  
*tantum Dominus.* Dixeron los de Egipto a Ioseph, su  
mayor dicha la libravan en que les mirasse Ioseph,  
essa es la mayor, q̄ puede gozar una alma, el que Dios  
la mire. Pues como vos santo mio, le pedis à Dios que  
se aparte de vos? Que de vos divierta la vista? Y vos  
quando celebrais, procurais apartar los ojos de Dios  
y divertir los pensamientos de su Magestad, y poner  
los en las criaturas? Si fieles, que està Felipe tan lleno  
de Dios, y del fuego de su amor, que si Dios algo ma-  
le beneficiara con mirarle, llegara Felipe à desfalle-  
cer. Y recibe de el Señor tanto influxo del cielo a  
dezir la Missa, por el mucho afecto, y devocion con  
que

Genes.  
47. num.  
25.

que la dize, (O si así con esse afecto, y devocion todos los Sacerdotes celebráramos) que parece necessita de divertir los ojos, y pensamientos de Dios, y bolverlos à las criaturas, porque si así no lo hiziera, ni el sacrificio (por tanto influxo) pudiera acabar, porque acabàra con sígo, y llegarà à desfallecer. Y esso es lo que nos da à entender el Evangelio, del hazer el Señor ausencia en su casa, yendo à desposarse *cum revertatur amplius*, dando treguas à la asistencia de su persona, y à su presencia con algunos de sus siervos, acompañandole algunos en la jornada, y otros ausentes se quedan à guardarle el palacio, y à aguardarle en casa, y no son menos siervos de el Señor, los unos que los otros. Pues porque los que se quedan no acompañan à su señor, como los que le asisten en la jornada: Porque? Porque estan tan beneficiados de el Señor en la comunicacion de sus favores, que parece es necesario, el que el Señor se ausente, y se aparte algun tiempo de ellos, y ellos se diviertan, y aparten de vista de su señor, porque no desfallezcan con tanto influxo, y no acaben la vida antes de estar cumplido el servicio.

## DISCURSO XV:

*QUE ESTAVA SAN FELIPE TAN LLENO DE los favores de Dios que era como necesario, que Dios se apartara, y divirtiera de él la vista; y Felipe quando celebra, divertir de Dios los pensamientos por no desfallecer con tanto influxo, y que pueda acabar el sacrificio.*

LOS Serafines nos dan alas al pensamiento, seis rean, y con las dos cubrian à Dios el rostro, y según San Geronimo cubrian tambien sus propios rostros, y con las dos alas bolavan. *Da bus velabāt faciem eius, & duabus volabant Seraphim* (dize Geronimo) *faciem pedesque Dei, & suam faciem, ac pedes operire dicuntur.*

Isaie 6.  
n. 26.  
S. Hieron.  
hic,

Pfal. 29.  
vers. 8.  
Pfal. 43.  
vers. 24.  
Pfal. 12.  
vers. 1.

Pfal. 68.  
vers. 18.

Esther. 15.  
num. 17.

Cant. 2.  
num. 4.

Pfal. 79.  
vers. 8.

I. Petri 1.  
num. 12.

Lo primero que reparo es, en que le cubran à Dios el rostro. Serafines, y echarle velos à Dios en la cara, como se ajusta: O para que efecto? Para que? Para que Dios no los mire, y divierta de ellos la vista. Pues ay, mayor desdicha para una alma, que el que Dios no la mire. *Avertisti faciem tuam à me. Et factus sum conturbatus*, dixo David, Psal. 29. num 8. Que se conturbò, por averle Dios divertido, y buelto tu rostro. Y así lastimado se le queixa à Dios diziendole. *Quare faciem tuam non avertis*. Psal. 43. vers. 24. Porque señor apartas tu rostro? Y en otra parte. *Vsque quo avertis faciem tuam à me*. Psal. 12: vers. 1. Hasta quando Señor, has de tener el rostro buelto de mi? *Ne avertas faciem tuam à puero tuo quoniam tribulor*. Psal. 08. vers. 18. No apartes Señor el rostro de este vuestro muchacho, que de el apartarle, se me sigue toda desdicha, y tribulacion. Ni tampoco, ay mayor felicidad, que descubrirle Dios à uno su rostro tan agraciado, y lleno de gracias. *Facies tua plena est gratiarum*? Rostro tan gracioso, que por su mayor dicha, deseava el alma santa, que Dios se le descubriera. *Ostende mihi faciem tuam, facies tua decora*. Rostro tan bello, que en el descubrirle Dios, està la salvacion de uno, y la gloria de todos, que por esto le pedia David nos le manifestara, y seriamos salvos. *Ostende faciem tuam, Et salvi erimus*. Pues como se ajusta, que siendo estos espíritus sagrados, unos Serafines ardientes le cubran à Dios el rostro, para que su Magestad no los mire? Lo segundo, que reparo es, que los mesmos Serafines se echen tambien velos à sus propios rostros. No estan delante de la Magestad de Dios? No son las ansias, y los deseos de los Angeles el ver, y mirar la hermosura, y rostro de el Señor. *In quibus desiderant Angeli prospicere*, dixo San Pedro, pues si estos espíritus abrasados, son de los Angeles supremos, y tienen la ocasion de mirar à Dios tan à su salvo. Como se tapan los ojos, que parece es, no querer verle, y hazer diligencia, ò poner estorvo para no mirarle? Ya responde Chrilostomo à la una, y otra dificultad



cultad diziendo: *Angeli neque libere audent intueri propter emicantem inde splendorem.* Estos Serafines estavan con guillos, y cadenas aprisionados cerca de Dios: de esta sagrada prision, y cercania de Dios, aviã recebido de su Magestad tanto influxo de su amor, y tanta avenida de sus soberanos charismas, que hallãdose todos abrasados en fuego de su amor, les parece, que no pueden con tanto, y viendo, que Dios desde su trono està arrojando de la hermosura de su rostro, celestiales resplandores de gloria, reverencialmente le cubren el rostro, y à si mesmos le vendã los ojos, porque si Dios aqui les mirara, o ellos miraran tanto esplendor de gloria, se temen, que no pudiendo con tanto, llegaran à desfallecer. *Angeli neque audent intueri propter emicantem inde splendorem.*

Chrysostr.  
Homil. 7.  
in Isaiæ  
6 ad Po-  
pulū An-  
tiochenū.

Bien, mas reparo lo tercero, si estan delante de Dios, y le asisten, para que vuelan, y sacuden los buelos? Como tanta inquietud quando asisten à su señor? Vuelan dixera yo, porque en el bolar, manifiestan unos como deseos, ò amagos de apartarse de Dios. Quien tal pensara? Serafines, y amagos de querer apartarse de Dios. Como es esto, ò como puede ser? Como? De esta suerte. Eran estos Serafines Ministros del Altar (que en el trono de el Altar estava su Magestad) y el uno de los Serafines de el Altar tomò el calculo, que puso en los labios de Isaias. Estavan pues estos Ministros de el Altar, como celebrando el sacrificio de el Altar, ò como diziendo Misa, y estavan tan endiosados, tan llenos de Dios, tan abrasados en su amor, que para poder acabar el sacrificio, tienen à partido el hazer amagos, como para apartarse de Dios, el cerrar los ojos, ò divertir la vista de su Magestad, porque sino, apartaran por entonces el actual afecto de Dios, ò no divertirían la vista, y los pensamientos de su Magestad, parece, que no pudiendo con tanto influxo de el cielo, y con tanta avenida de gloria, llegaran en el puesto à desfallecer, y no acabaran de celebrar. Por esto se vendan los ojos, y sacuden los buelos, *Duabus*  
263

*velabant faciem, & duabus volabant.*

O Serafin abrasado San Felipe Neri! O Ministro ar-  
diente de Dios, y de su Altar! Tan lleno está de Dios  
nuestro santo, tan abrasado en su amor, que por no  
desfallecer en la demanda, le pide à Dios, que se apar-  
te de él, y que de él divierta su vista, porque no pue-  
de con tanto, con que Dios le regala, y beneficia. Y  
quando celebra, por no salir fuera de sí, y pueda aca-  
bar el sacrificio, procura apartar los pensamientos de  
Dios, y divertir la vista de su Magestad, poniendo los  
ojos en las criaturas, porque si así no lo hiziera, des-  
falleciera su aliento, y no acabàra el sacrificio.

Texto bien singular en los Cherubines del Arca  
del testamento, a cuyos dos lados mandò Dios poner  
dos Cherubines, que segun sentit de algunos Padres,  
eran Serafines, à cada lado de el Arca el suyo, y con  
tal disposicion, que tendidas las alas, cubran el oracu-  
lo, y el uno, y otro lado de el propiciatorio, y que se  
miran el uno al otro bueltos los rostros al propicia-  
torio. *Duos quoque Cherubin facies utrumque latus pro-  
piciatorij tegant expandentes alas, & operientes oracu-  
lum, respiciantque se mutuo versis vultibus in propicia-  
torium.* Lo primero que reparo, es, que cubran con  
sus alas el propiciatorio, donde está Dios comuni-  
candose con su presencia, y sus oraculos. Pues como  
siendo Angeles, y todos el spiritus Cherubicos, ò Sera-  
ficos, le cubren à Dios el rostro, sirviendoles sus alas  
de cortinas? Por esso mismo Porque como espíritus  
Ministros de Dios, le asisten proximos, è inmediato  
à su Magestad, contemplando continuamente en el  
Señor, tan absortos, y elevados en su contemplacion  
y tan beneficiados con la asistencia de Dios, que si  
Magestad con la hermosura de su rostro los llegàra  
beneficiar, ellos tambien no pudiendo con tanto, lle-  
garan à desfallecer, y así temerosos de no acabar  
todo de Dios, con sus alas se exponē à cubrir. *Utrum-  
que latus propiciatorij tegant expandentes alas, & op-  
rientes oraculum.*

Exodi 25.  
num. 18.  
20.

En lo segundo que reparo, es, en que se miren unos a otros estos Cherubines bueltos los rostros al propiciatorio. Y aunque es verdad, que quieren comunmente los Padres, que este bolver de los rostros al propiciatorio sea mirarle, mas parece esta en contrario la version Caldea, que me motiva la dificultad leyendo así: *Et facies uniuscuiusque, è regione alterius contra propiciatorium.* Que mirandose a si mesmos estos Angeles, Cherubines, ò Serafines, que mirē no al propiciatorio, sino contra el propiciatorio, bolviendo contra el propiciatorio los rostros. *Contra propiciatorium,* Ay accion mas encontrada para quien professa tanto de Angeles y espíritus de Dios, de Cherubines entendidos, y sabios, y de Serafines abrasados, y ardiētes, y todo incendio de el divino amor? Como se conuerda con la atencion, y urbanidad de tan entendidos, y con la fineza de tan divinos amantes, el mirar a las criaturas, y poner en ellas los ojos, mirandose el uno al otro, y divertir la vista de Dios, teniendo siempre las criaturas bueltas contra el mesmo Dios, que asiste en el propiciatorio? *Respiciant se mutuo versis vultibus contra propiciatorium.* Eslo es de Cherubines discretos, y de Serafines abrasados? Si fieles, que estos Espiritus sagrados erā Ministros de el Altar, que asistian al Sancta Sanctorum, inmediatos al Arca donde estava como en custodia el manà, simbolo de el Soberano Manà, y pan Sacramentado del Altar. Y como quiere Cornelio a Lapide, estos Cherubines representavan aqui a los Hebreos, que ofrecian el sacrificio del Cordero. *Species hominis in Cherubinis (dize) significat ipsos Hebreos Agnum immolantes.* Con que hazian el papel de Sacerdotes, que celebravan, y por esto divierten la vista de Dios, y la ponen en las criaturas? Antes bien como personas dedicadas a Dios en el ministerio mas sublime de el Altar, avian de estar con mas atencion en lo que hazen, y mas atentos al sacrificio de el Cordero, que celebran, y al pan de los Angeles, y Sacramentado, que consagran. Así deve ser en todos los Ministros de el Altar quando celebran,

Caldzo!

Cornelio  
à Lapide  
hic.

G

y en

y en todos los Sacerdotes quando dizen Miffa. Mas estos Cherubines, ò Serafines estan tan endiosados, tan llenos de Dios, y de su amor, y viven tan absortos, y elevados en su Mageftad, mediãte los celestiales influxos, que continuamente en ellos el Señor influye, que por no salir fuera de si, y no desfallecer con el exceso de estos divinos influxos, quando celebran apartan de Dios la vista, y la ponen en las criaturas, porque a no hazerlo así, desfallecieran, y el sacrificio no acabará. Por esto: *Respiciant se mutuo versis vultibus contra propiciatorium. Species hominis in Cherubinis significant ipsos Hebreos agnum immo lances.*

O Serafin abraçado San Felipe Neri! Tan endiosado está, tan lleno de Dios, que quando celebra el sacrificio del Altar, por no recibir mas influxos de Dios, aparta los pensamientos de Dios, y divierte la vista en las criaturas, por poder acabar el sacrificio, que a no hazerlo así, mirando a otra cosa, que a Dios, no pudiera acabar de celebrar, y alli llegara a desfallecer. Y esta es la ausencia, que los siervos tienen de su Señor, quedandose aguardar ceñidos, y vigilantes la casa mientras que buelve de sus bodas. *Et vos similes hominibus expectantibus Dominum suum, quando revertatur anuptiis.* Que se hallan tan favorecidos de el Señor con su asistencia, y presencia, que es partido el que el Señor se parta de ellos, y ellos se diviertan de su Mageftad en el ministerio de su servicio, porque a no ser así, no pudieran con tanto beneficio de sus influxos, con que no acabaran el ministerio de su servicio, porque desfallecieran en el puesto. Y si así os hallare el Señor en qualquier vigilia, quando venga, y buelva, sois bienaventurados. *Beati sunt servi illi* Y bienaventurados de presente. *Beati sunt*, y como los ha de hallar para ser bienaventurados, y gloriosos? Como? Ceñidos, y vigilantes en la oracion, y contemplativos dados a la contemplaciõ. Y a nuestro Santo San Felipe, le vieron muchas vezes estando en oracion, bañado de un resplandor del cielo, como ya en algun modo glorioso, y bienaventurado en la tierra. *Beati sunt servi illi.*

QUE A SAN FELIPE NERI POR CE-  
 ñido, y contemplativo, le hizo Dios en esta vida  
 como bienaventurado, y glorioso ador-  
 andole con un resplandor  
 de el cielo.

Estava el Pueblo de Dios muy molesto de Holo-  
 fernes, y de su exercito, con pacto ya, de que si en  
 breves dias no le venia socorro, se avia de entregar  
 a su contrario Supolo la valerosa Judith, y reprehendiendoles la resolucion determinada, inspirada de Dios, se entrò en su oratorio, y vestida de cilicio se puso a hazer oraciõ a la Magestad de Dios; despues des-  
 andose de los vestidos de su viudez, se vistió de gala para ir a presentarle à Holofernes, y bizarra, y hermosa se presentó a èl, y captivo de su hermosura, vino el desdichado a sus manos, pues valerosa, quando èl dormido, y embriagado, con su mesmo alfanje de Holofernes, le quitò Judith la cabeça, y vino a ser restauracion del Pueblo de Israel, librandole de la pestacion de el enemigo, que con este suceso tuvo a partido el echar a huir, y ponerse en salvo; y advierte sagrado texto, que a Judith de más de su beldad, y natural hermosura, que era mucha, para el suceso la adornò Dios de un esplendor maravilloso. *Cui etiam minus contulit splendorem.* Y que esplendor fue esse admirable? Un esplendor de el cielo, y esplendor gloria? *Qui cum sit splendor gloria,* dixo San Pablo. Por esto la llama el texto a Judith, *tu gloria Hierusalem.* El doctilissimo Cerda. *Nonne caelitus splendor accens in facie Judith,* dice que era esplendor de el cielo. Y mas adelante añade, que era esplendor de Dios. *terea (dize) Deus datur addidisse splendorem, quae tessera divini numinis fuisset.* Bien, y no labremo, que la Magestad de Dios adornò a Judith con este esplendor de el cielo? Porque? No es Judith la que en las retirado de su casa avia hecho un secreto Oratorio, en que con una Congregacion de dōzellas vivia encerrada, dedicada toda a la oracion? No era lu-

Judith.  
 10. n. 4.  
 Ad He-  
 breos cap.  
 1 num. 3.  
 Judith. 15.  
 num. 10.  
 Cerda  
 hic, in Co-  
 mentario  
 literali n.  
 50. 5.

dith, la que mortificando su carne, ceñia de continuo sobre sus lomos un aspero cilicio. Si. Todo lo dice el sagrado texto *Iudith in superioribus domus suae fecit fibi secretum cubiculum, in quo cum puellis suis clausa morabatur, & habens super lumbos suos cilicium.* Para hazer esta funcion, no se dispuso antecedentemente con las armas de el cilicio, y de la oracion? Asi es. También lo dice el sagrado texto *Iudith ingressa est oratorium suum, & induens se cilicio.* Pues ved ai, porque Iudith le adorna Dios con un esplendor de el cielo por ceñida a lo casta, y por dedicada a la oracion, a vigilante y contemplativa, que quien asi se ciñe viendo en castidad a lo honesto, y se entrega de ordinario a tratar con Dios en la oracion, cōtemplativa parece, que el mismo Dios se halla obligado a hazer en esta vida como glorioso, y bienaventurado dándole un baño de gloria, con refulgente esplendor de cielo, *cui Dominus contulit splendorem.*

Lo mismo que a Iudith le sucedió a nuestro Felipe Neri, a quien la Magestad de Dios por casto por ceñido a lo honesto, y por entregado a la oracion a lo contemplativo, le hizo Dios en esta vida como bienaventurado, y glorioso, hermoseándole con fulgor del cielo, y clarificándole con un esplendor de gloria. En otras ocasiones celebrando Misa, como tanto la dezia con grande afecto, y devocion, le veian todo elevado en Dios, y que tenia sobre la cabeza un maravilloso resplandor de el cielo a modo de corona de oro. Con que por ceñido y contemplativo Ministro, le coronó Dios en esta vida con corona de gloria.

## DISCURSO XVII.

**QUE A SAN FELIPE NERI POR CEÑIDO Y CONTEMPLATIVO MINISTRO, LE CORONÓ DIOS EN ESTA VIDA CON CORONA DE GLORIA.**

**E**L Sabio en el Eclesiastico, despues de aver dicho mucho, y bueno de Moyfes, descendiendo a su hermano Aaron, dice, q̄ le hizo Dios semejáte a su hermano, que le dio el Sacerdocio de las gentes, que le

una zona de gloria, y que le coronò por su virtud, y declarandose mas en la Corona, profigue assi: *Corona aurea super caput eius, expressa signo sanctitatis gloria, & honoris*. Que le puso sobre su cabeça una Corona de oro, por credito expreso de su santidad, y testimonio de su honor, y calificacion de su gloria. Y porque Dios aqui le adorna la cabeça con esta Corona de gloria? Porque? No es Aeron el que como Sacerdote està revestido de las vestiduras Sacerdotales? No es Ministro de el Altar? Si. *Dedit illi sacerdocium gentis*. No es el que como tal Ministro le halla muy ceñido a lo honesto? Tambien. *Circuncinxit eum zona gloria*. No es el que como Ministro de el Altar, retirado de todo lo de afuera, y de toda criatura, se entra solo allà dentro en el sancta sanctorum, a tratar a solas con Dios, todo absorto en su Magestad, quando ofrece el sacrificio? Si. Pues ved ai porque Dios le corona en esta vida con la corona de gloria, premiandole assi, aunacà lo admirable de su santidad; porque como Ministro de el Altar, celebra con mucho afecto, y devocion a fuer de ceñido, y contemplativo, todo absorto, y elevado en Dios, con que por tan ceñido, y contemplativo Ministro, parece obliga a la Magestad de Dios a ponerle sobre su cabeça aun en esta vida una corona de oro por credito de su santidad, y por testimonio de su gloria. *Corona aurea super caput eius expressa signo sanctitatis gloria, & honoris*. Sã Felipe Neri como Ministro del Altar, celebra con tanto afecto, y devocion tan ceñido de todo, tan abstraído de toda criatura, tan absorto, y elevado en su Divina Magestad a lo contemplativo, que no parecia morador de la tierra, sino habitador ya de los cielos; por tanto la Magestad de Dios atraído de su ceñidor, y llevado de su afecto, y devocion quando celebra, le pone sobre su cabeça una corona de oro, y de gloria, haziendole ya como bienaventurado, y glorioso. *Beati sunt servi illi*.

Eccl. 45.  
num. 14.

Ibi n. 8.  
num. 9.

Y si en esta vida le dio ya Dios la corona de gloria, que gloria le daria en la otra? Quando passò de esta vida, fue visto que Angeles le llevavan al cielo, en una

una una de gran magestad. Y esse carruage, y essa silla,  
parece se le devia à nuestro santo por ceñido a lo cas-  
to, y por ardiente a lo contemplativo.

DISCURSO XVIII.

**QUE A SAN FELIPE NERI POR CEÑIDO**  
a lo casto, y por ardiente a lo contemplativo los  
Angeles le llevavan al cielo a una silla  
de gran magestad.

**I** Vanse passeando lado por lado el Maestro, y el disci-  
pulo, Elias, y Eliseo, y en esta sazon. *Ecce currus*  
*igneus, & equi ignei diviserunt utrumque Et ascendit Elias*  
*per turbinem in caelum.* Una carroça fogosa con cava-  
llos de tuego los dividieron a los dos, y en un torve-  
llino subió Elias en esse carruage al cielo. La eminē-  
cia de Hugo Cardenal explicando este lugar, dize, que  
esta carroça ignea, y sus sagradas pias ardiētes, en que  
subió Elias al cielo, son los Angeles, y Angelicas po-  
testades, que en sus manos llevarō a Elias a la gloria,  
ò al paraíso. *Currus igneus* (dize) *quo raptus dicitur sūc*  
*Angelicae virtutes, quarum operationem sublevatus est.*  
No se repara que de ningun otro santo dize la Escri-  
tura, que aya subido en carroça de fuego? Pues porq̃  
a Elias le sirve esse carruage de fuego para subir al cie-  
lo, y en manos de Angeles, de celestiales Potestades, y  
de espíritus Seraficos, y ardientes, es llevado a la glo-  
ria? Porque? Esto no es dificultoso de entender, No es  
Elias el ardiente, y el todo abrasado en el fuego de el  
zelo, y amor de Dios? Si. No es Elias el que se ceñò  
tan a lo casto, que jamas conociò muger, ni aun lici-  
ramente se juntò jamas con alguna? Tambien. No es  
Elias el que se entregò tanto a la oracion, que las no-  
ches, y los dias se le passavan en el desierto en altí-  
sima contemplacion? No tiene duda. Pues si Elias vi-  
viò tan ceñido a lo casto, y tan ardiente, y cōtempla-  
tivo, que ay que admirar. q̃ al passar de essa vida baxē  
los Angeles castos, las Potestades, y los Serafines ar-  
diētes, y ofreciēdole sus manos por carruage, en ellas  
como en carroça de fuego, le lleven al cielo, y le co-  
loquen entre ellos en un trono excelso, y en una silla

4. Reg. 2.  
num. 11.

Hugo  
Card. hic.



magestuosa? Que toda essa grandeza de pompa le era devida al passar de esta vida, por averse ceñido tã a lo casto, y ser tan ardiente à lo contemplativo *Currus igneus, quo raptus dicitur, sunt Angelicae virtutes, quarum operatione sublevatus est.* Nuestro San Felipe Neri, fue tan ardiente, y abrasado en amor de Dios, que abrasado su coraçon en el incendio de el fuego divino, rompiò a fuera la inflamacion en el costado, hasta quemarle los huesos, y romperle las costillas, vivió tan ceñido a lo casto, y honesto, que toda su vida perseverò virgen Tan contemplativo, que de ordinario andava ablorro en Dios, y los dias, y las noches se le passavan en contemplacion, y para aficionar a todos a la oraciõ, y que huviera muchas almas, que se dedicaran a ella, fundò la Congregaciõ de el Oratorio, para que los que en ella viviessen, su principal exercicio fuesse la oracion; y assi en manos de Angeles le llevã al cielo, colocandole en una silla magestuosa, que por ceñido a lo casto, y por ardiente a lo contemplativo, le era devido esse carruage al passar de esta vida, y ser colocado en la bienaventurança, en esse trono magestuoso de gloria. Verificandole assi en nuestro santo lo de el Evangelio. *Beati sunt servi illi.*

El santo se fue al cielo, y nos dexò acá en la tierra, para que fustituyesse por èl una Hija, y en ella muchos hijos, cada uno de ellos una copia viva de su Padre, q̄ es la Congregacion, que fundò de el Oratorio. Y esta la hallamos en el Evangelio, que es la casa de el divino Elposo, adonde buelve despues de las bodas. *Cum revertatur à nupciis.* Pues si le preguntamos al Señor, qual es su casa? Nos responde diziendo: *Domus mea, domus orationis vocabitur.* Que su casa es casa de oraciõ, Y qual es la casa de oracion? Qual? La Congregacion del Oratorio de San Felipe Neri, donde sus hijos se consagran a la oracion, y contemplacion, y se dedican en continuo empleo de la administraciõ de los Sacramentos, encaminando almas a Dios, y llevandolas a la gloria, haziendo de la tierra cielo, y assi la casa de el divino Elposo, es la Congregacion de el Oratorio.

Matthæi.  
21. D. 13.

QUE LA CASA DE DIOS, Y DE EL DIVINO  
Esposo, es la Congregacion de San Felipe Neri,  
y del Oratorio.

Genes.  
28. num.  
17.

Ad He-  
braeos I. n.  
14.

**L**Vego que despertò Jacob de aquel misterioso sue-  
ño, en que vio aquella tan sublime escala, que to-  
cando en tierra llegava hasta el cielo, y a la Magestad  
de Dios recostado en lo alto de ella, y que Angeles su-  
bian, y baxavan por sus gradas. exclama diziendo: *Hic*  
*Domus Dei est, & porta caeli.* Aqui de verdad està la ca-  
sa de Dios, y la puerta de el cielo. Pues que vè ai Ja-  
cob, que con tanta asseveracion afirma ser la casa de  
Dios, y la puerta del cielo, y de la gloria? Que vè? No  
registra ai una escala, que segun sentir de Padres, es  
un Templo, è Iglesia? Ai no mira una Congregacion  
de Angeles, y de varones Apostolicos, que cõvertidos  
todos en espiritus, suben sin cessar a Dios por la ora-  
cion, y buelan a su Magestad en lo alto por continua  
contemplacion? Quando estan mas en lo alto de la  
contemplacion, gozando de Dios, y de sus dulçuras,  
no desciendẽ a acá abaxo por el bien de las almas, para  
encaminarlas a Dios, y subirlas al cielo por el ministe-  
rio de la enseñanza de la celestial doctrina, y predica-  
cion de la divina palabra, en el empleo perpetuo de la  
administracion de los Sacramentos? Si. Y parece es lo  
que dixo San Pablo. *Omnes sunt administratorij spirituum*  
*in ministerium missi propter eos, qui hereditatem capiunt*  
*salutis.* Pues si ai se halla todo esto, que mucho q̄ diga  
Jacob, que ai està la casa de Dios, y que ai se halla la  
puerta del cielo? Que Templo, y casa donde se halla la  
Congregaciõ de varones Apostolicos, que como An-  
geles se dedican a la oracion, y cõttemplaciõ, y se em-  
plean en encaminar almas a Dios por medio de la ad-  
ministraciõ de los Sacramentos, y enseñanza de la di-  
vina palabra, que avia de ser, sino casa de Dios, y puer-  
ta de el cielo para entrarse en la gloria. *Hic Domus*  
*Dei est, & porta caeli.*

No es esto lo que estamos registrando en esta sagrada  
Congregacion de el Oratorio de San Felipe Neri

donde sus hijos como varones Apostolicos aqui congregados, se emplean en continua contemplaci6n, y se ocupan en los referidos ministerios para utilidad de las almas? Es a todo el mundo notorio. Luego esta sagrada Congregacion de el Oratorio con sus hijos, es la casa de Dios, y de el Divino Esposo, y la puerta por donde se entra al cielo. *Hic Domus Dei est, & porta caeli.* Y si la casa propia de el Señor es el cielo, y el paraíso adonde buelve ya c6n la naturaleza humana desposado. La Congregaci6n de el Oratorio de S. Felipe Neri, es esta casa de el Divino Esposo, por ser una copia de el cielo, y un traslado de el paraíso. Pues concibiendose en el pecho ardiente, y formandose en el corazón abraçado de S. Felipe Neri, la Congregaci6n de el Oratorio sali6 a vista de todos por la rotura de su pecho, tan hermosa, y apazible como un ameno, y delectable paraíso.

DISCURSO XX,

QUE LA CONGREGACION DEL ORATORIO concibiendose dentro del pecho ardiente de S. Felipe Neri, salio a vista de todos por la rotura de su pecho como un delectable paraíso.

**H**Azele lenguas el divino Esposo de su celestial esposa, y despues de muchas alabanzas, q le ha dicho de sus beldades, y perfecciones, prosigue en ellas diziendola: *Emissiones tuae pardi sunt malorum puniceorum.* Son tus salidas, y misiones como un paraíso de granadas. Pues porque las salidas de la Esposa han de ser como paraíso? Ya lo ha dicho, porq es un vergel de granadas. *Malorum puniceorum.* Pues porque de granados? Por el fruto que llevan de las granadas. Pues no estaban ai los perales, cuya fruta es gustosa, y lazonada? No estaban ai los camuecos, los peros, o manzanos, cuya fruta es de tal calidad, q por sana se da a los enfermos, para abrir el apetito, y entrar en comida? Pues porq no ha de ser paraíso de esos semejantes arboles, y frutos, y lo ha de ser de granados? Ya está dicho, por la fruta que lleva de la granada. Pues que calidad tiene la granada? Ya lo digo, miren señores, la granada ya se sabe, que

Cant. num. 13.

38  
además de ser muy cordial ; es una Congregacion de granos muy ardientes, y encendidos, que viven dentro de la casa pobre, y humilde de una corteza, viven muy bien ordenados, y entresi muy hermanados, y unidos, van creciendo estos granos assi en el ser como en el incendio, y despues de crecida fuerza de el incendio rebienta por el costado la granada, y sale afuera esta congregacion de rubies, que dentro de si, y de su pecho avia concebido, y engendrado, y con la rotura de el costado, se manifiesta a los ojos de todos tan bella, y tan hermosa en sus granos, como un ameno, y deleitable paraíso en sus plantas, y frutos. *Emissiones tue paradisi sus malorum puniceorum.*

No es esto mismo lo que registra la vista en esta Casa Real de la Congregacion del Oratorio, y de los hijos de S. Felipe Neri? Concibióse esta agrada Congregacion de cordiales granos, y de encendidos rubies, y abrasados en ardiente caridad de Dios, y de las almas, dentro del horno encendido del fuego de amor de Dios, el pecho de S. Felipe Neri, y con el crecimiento de el incendio, rebentó por el costado, y salió afuera esta Congregacion de tan bellos y encendidos rubies, entresi muy unidos, y hermanados, que parecen a la vista un agradable paraíso: siendo assi, que con sus misiones ocupandose en la predicacion de la palabra de Dios, y en la administracion de los Sacramentos. Sacan innumerables almas de el cautiverio de Egipto, y las trasplantan en la tierra de promission, haciendo de la tierra cielo, y un deleitable paraíso. *Emissiones tue paradisi sus malorum puniceorum.* Y assi, esta es la casa propia de el Señor, adonde despues de sus bodas buelve como a su cielo, y a su paraíso. *Cum revertatur anuptiis.* Con su Esposa buelve desposado. Y qual es su Esposa? Yo dixera que esta Congregacion de varones Apostolicos del Oratorio, la qual con toda su perfeccion, y con todos los Sacramentos, salió como Esposa de el divino Esposo, del costado, y costillas, y de la rotura de el pecho de San Felipe Neri,

**QUE LA CONGREGACION DEL ORATORIO**

*salio como Esposa de el Señor, con todos los Sacramentos, de la rotura del pecho, y de las costillas de San Felipe Neri.*

**M**uerto ya Christo mi señor en la Cruz, un soldado con una lanca le abrió el pecho, y salio sangre y agua del costado. *Vnus militum lancea latus eius aperuit, & continuo exiit sanguis, & aqua.* Y en esta sangre, y agua que salio por la abertura del pecho, que salio en ella? Que? La Esposa de Christo la Iglesia, que es la Congregacion de los fieles. *Præfigurabatur Ecclesia,* dixo aqui Augustino. Y que trae consigo la Esposa, y Congregacion de fieles en esta sangre, y agua, que sale por la llaga del costado? Que trae? Los Sacramentos. *Vnde Sacramenta emanarunt,* dixo el mismo Augustino, y assi sale esta Congregacion de fieles, de el pecho de Christo como esposa suya, con todos sus cabales perfeccion, y con todos los Sacramentos. *Lancea latus eius aperuit, & exiit sanguis, & aqua præfigurabatur Ecclesia vnde Sacramenta emanarunt,*

Ioan. 19.  
num. 34.

August.  
h. 2.

Del pecho, y rotura de el costado de S. Felipe Neri, salio la Congregacion del Oratorio, y de sus Ministros, y Varones Apostolicos, como Esposa de el mismo Dios, con todos sus cabales perfecta, y con todos sus Sacramentos, pues el administrarlos a las almas es su ocupacion, y empleo. Y saliendo de la rotura del pecho de San Felipe, tambien salio de sus costillas esta su Congregacion, como esposa del Señor.

Luego que Adan estuvo en el paraíso, le dio Dios un sueño, que segun sentir de Padres, fue un maravilloso rapto, en que llevo su alma al cielo, y estando en este extasis, y sueño, le quito Dios una costilla de su costado, y de ella formo a Eva. *Immisit Dominus soporem in Adam, cumque obdormisset, tulit unam de costis eius, & edificavit Dominus Deus costam, quam tulerat de Adam in mulierem.* Despierta Adan, y assi como ve a Eva: exclama diciendo: *Hoc nunc os ex ossibus meis, & caro de carne mea.* Esta muger que miro como esposa

Genes. 2.  
n. 21. 22.

mia, es hueso de mis huesos. Y porq̄ es hueso de vuestros huesos Adán? Porque? Porq̄ salió de mi costilla. Y como sale? Ya está dicho, como muger, y esposa, y como madre que ha de ser de todos los vivientes. Y que trae consigo? Que? El sacramento grande, como sacramento de los sacramentos, como que se formó tan perfecta, que salió con todos sus sacramentos; porq̄ aquí estaban figurados los desposorios de Christo mi Señor, y de su esposa la Iglesia. y congregación de los fieles, dixo el Apostol S. Pablo: *Sacramentū hoc magnū est: ego autem dico in Christo, & in Ecclesia.*

Ad  
Ephes. 5.  
num. 32.

La Congregación de S. Felipe Neri, como madre que avia de ser de tantos vivientes en el espíritu, no solo salió como esposa del Señor, con todos los cabales de perfección, y con todos sus sacramentos, de la rotura del costado de nuestro santo, sino q̄ al parecer también se formó de sus huesos, y costillas, en aquel maravilloso extasis q̄ tuvo Felipe, en q̄ el Espíritu Santo abrazándole con su fuego el corazón, salió al costado el incendio, rōpiéndole los huesos de sus costillas. Estos son los desposorios del Evāgelio, y esta la Esposa del celestial Esposo. *Cū revertatur a nuptiis.* Y aun añadiere yo, que no solo la Congregación junta del Oratorio sino cada uno de sus hijos, y cada uno de estos sus siervos, y ministros Apostólicos, es la querida Esposa del divino Esposo. Y sino, veamos qual es la Esposa de Dios? Qual? La perfecta. *Vna est perfecta mea,* dize. Mi Esposa es la perfecta. Así, pues cada uno de estos siervos de Dios, hijos de la Congregación del Oratorio, es la esposa de Dios, porque en el servir, parece q̄ pasan más allá de la raya de lo perfecto, pues no solo sirven sin interés, ni por esperanza de premio, sino solo por el gusto al Señor, y con tanto extremo de gusto, que llegan a pagar el que los dexen servir.

Cant. 6.  
num. 8.

## DISCURSO XXII.

*QUE CADA VNO DE LOS HIJOS DE LA Congregacion del Oratorio, es la Esposa de Dios, porque en el servir al Señor, parece passar la raya de lo perfecto, sirviendo por solo darle gusto, con tanto extremo, que llegan a pagar el que los dexen servir.*

**I**ntroduce S. Mateo la parabola de el padre de familia. Lias, que muy de mañana salio a buscar obreros para trabajar en su viña. Hallò algunos concertose cõ ellos por un denario diurno, todo el jornal de un dia y embiòlos a su viña. Saliò a la hora de tercia, y hallò algunos jornaleros en la plaça ociosos, y dixoles: Andad a trabajar, que yo os darè por vuestro trabajo lo que fuere justo, y ellos fueron a trabajar. Lo mesmo le sucedio à la hora de sexta, y a la de nona. Saliò allà cerca de las onze, y hallò otros, y dixoles, como estais aqui ociosos? Respondieron ellos: Señor, porque nadie nos lleva: bolvies a dezir, andad a mi viña. Allà a la tarde cerca de la noche, dixo el señor a su procurador: Llama los obreros, y dales su paga, comenzando de los ultimos hasta los primeros. Fueron viniendo los obreros, y a los ultimos que avian ido a trabajar, a cada uno les dio su denario; vinieron los que avian ido primero, y viendo lo que avian dado a aquellos, juzgarõ que a ellos les darian mas, y a cada uno les dio su denario, y comenzaron a murmurar cõtra el padre de familias dizièdo: Como es esto? Estos ultimos hã trabajado una sola hora, y en la paga los has igualado con nosotros, q̃ hemos llevado el peso del trabajo de todo el dia. Respõdio el señor a uno delles, amigo no te hago injuria, pues te doi lo concertado, toma lo que es tuyo, no me has de quitar que haga yo lo que quisiere de mi volûtad, y hazienda, en dar a cada uno destes lo mismo que a ti, pues a ti, no te quito nada de lo que es tuyo: Ahora no sabremos, porque a estos ultimos les iguala en la paga con los demas, y con los primeros? Porque si trabajarõ menos, parece no avian de llevar tanto como los otros, que trabajaron mas? Es el caso, que los demas trabajarõ a lo interesado, estos a lo fino

Matthæi  
20. n. 4.

Ibi n. 7.

y a lo perfecto; de aquellos unos trabajaron por lo que avian concertado, otros con esperanza del premio de su trabajo. *Quod iustum fuerit dabo vobis.* Mas estos trabajaron sin atender al interes, ni por respeto de el premio, sino solo por dar gusto al señor que los embió a trabajar a su viña. *Ite, & vos in vineam meam.* Por esto les da a estos tãto como a cada uno de los otros; por que los otros trabajaron a lo interesado por la paga, y por el premio, estos sirvieron a lo fino, y a lo perfecto, pues trabajaron por solo dar gusto al señor de la viña. Así, que esto es servir a lo perfecto? Pues aguarden, y vamos a otra parabola.

Lucæ 10.  
num. 34.

Lucæ 10.  
num. 33.

Hugo Cardinal.  
hic.

Aquel pobre hombre, que descendiendo de Gerusalen a Iericò, cayò en manos de ladrones, que sobre quitarle lo que llevaba, le maltrataron su cuerpo con heridas, dexandolo medio muetto. Passaron unos, y otros, no le compadecieron del hasta que passò un Samaritano, que compadecido del, le lavò las heridas con vino, y puso azeite a las llagas, y echandole sobre su jumentillo, le llevò al Hospital, *& curam eius egit,* alli le sirviò cuidando del, ofreciòsele al Samaritano hazer ausencia, y entregò el herido al Hospitalero, ò señor del Hospital, encargandole cuidasse del enfermo, y luego de antemano le da la paga de contado. *Protulit dnos denarios, & dedit stabulario,* le dio dos denarios. Los Padres comunmente quierẽ, y sienten, que este Samaritano representava aqui al deschado, y exemplar de toda perfeccion Christo mi señor: *Samaritanus autem* (dize la emiñencia de Hugo Cardinal) *qui custos interpretatur, Christus est.* Y porq̃ este Samaritano es aqui exemplar de perfecciõ? Porq̃? Porque en servir a este enfermo, fue tan ardiente su caridad, y tan extremada su fineza, que no solo se las ganò à los mas perfectos, el Sacerdote, y Levita, que eran del Pueblo de Dios por Hebreos, y se passaron de claro sin atender al remedio deste necesitado, sino que parece que passò el Samaritano mas allà de la raya de lo perfecto. Como? Porque sirviendo sin interes, y sin respeto al premio, solo llevado de su caridad, al



aver de ausentarle. *Protulit duos denarios, & dedit stabulario.* Dio dos dineros al estabulario. Y para que le da dos dineros? Si es en paga de lo que ha de servir al enfermo con un denario le pagava, pues essa fue la paga de los jornaleros del jornal de un dia, que es el trabajo desta vida. Pues porque le da dos denarios? Porq̄ pagò por dos: como por dos, si solo el estabulario ha de servir al enfermo? Así es verdad, mas tambien le sirvió el Samaritano, *curam eius egit,* y sirvió tan à lo fino, y desinteresado, que no solo pagò de su bolsa al estabulario la asistencia, y servicio, que avia de tener con el enfermo, sino q̄ èl mismo le sirvió tan gustoso, y con tanto extremo de fineza, que llegó a pagar el q̄ el estabulario le huviesse dexado servir. Y así le da dos denarios, el uno en paga de lo que el estabulario ha de servir, y el otro en paga de lo q̄ èl le ha servido. *Protulit duos denarios. Curam eius egit.* Y así el Samaritano es aquí dechado de perfeccion, pues en el servir parece pasó la raya de lo perfecto, sirviendo sin interes, y pagando el aver èl servido, y lo que han de servir al enfermo.

No es esto mesmo lo que vemos en estos Ministros Apostolicos, en estos siervos de Dios, y hijos de la Congregacion del Oratorio? Pues sirven aquí à Dios con tanto gusto en el empleo de los ministerios ya dichos, que no le sirven ni aũ por el interes de la paga del sustento, ni por respeto de algun premio de su servicio, pues han renunciado todo genero de pretensiones a mayores dignidades, y puestos, sino que solo le sirven para darle gusto, y tan gustosos en servirle, que pagã lo que ellos mesmos sirven, con que siendo exemplares de perfeccion en el servir, parece pasan la raya de lo perfecto. Y si la perfecta es la Esposa de la Magestad de Dios. *Vna est perfecta mea,* cada uno de los hijos de San Felipe Neri y de su Congregaciõ del Oratorio, es la esposa querida del Señor, pues cada uno es perfecto con extremo de perfeccion, segun la fineza con que le sirven, imitando así a su Padre San Felipe Neri, que siendo el primero en la execucion, en esta

forma les dexò su instituto y siguiendo principalmente en esto a su Esposo Dios , imitandole en el servir, pues su Magestad a estos sus siervos (como dize el Evangelio) como a esposas suyas por eternos siglos en el cielo. *Paciet illos discumbere, & transiens ministrabit illis.* Les sirve en la gloria , y tiene tanto gusto en servirles, que con el sustento, y regalo de la mesa, paga de ante mano el que de su Magestad se dexen servir. *Paciet illos discumbere, & transiens ministrabit illis.*

A vos santo mio me buelvo a vuestros pies humildemente rendido, y rendidamente postrado, pidiēdoos perdoneis mis muchos defectos, cōfiando me los perdonareis, así por parte vuestra, por respeto de vuestra mucha caridad, que *operit multitudinem peccatorū.* Como tambien por parte mia, por ser defectos nacidos de una buena voluntad, que confieso llanamente, que lo perfeto, y hermoso desta vuestra casa, me ha robado el afecto, *dilexi decorē domus tuæ.* Alcançadnos santo mio de esse divino Sol de Justicia Sacramentado, que tenéis al lado, arroge a cada uno de nosotros una de sus cētellas, y rayos, para que abraçados nuestros coraçones en vivas llamas de su amor, salgan a borbollones las lagrimas de contricion por los ojos, muy apesarados de aver ofendido a su Magestad, con firme proposito de no bolver jamas a ofenderle, como firmemente todos lo proponemos; con que así abraçados en su divino amor, ninguno de nosotros viva ya en sí, sino que viva Christo mi señor en nosotros; y viviendo su Magestad en nosotros, viviremos aqui vida de gracia , despnes por inmensos siglos le gozemos en los eternos descansos de la gloria. *Ad quam, &c,*

1. Petri. 4.  
num. 8.

Psal. 25.  
vers. 8.

L A V S D E O.



